



# FUNDAMENTACIÓN FILOSÓFICA DE LAS NOCIONES DE OBJETIVIDAD Y VERDAD PERIODÍSTICAS

Trabajo de Fin de Grado

Autor: Alejandro Biferi Sánchez

Tutor: Miguel Alcívar Cuello

Fecha: 10/05/2020

FACULTAD DE COMUNICACIÓN  
UNIVERSIDAD DE SEVILLA

## ÍNDICE.

<u>RESUMEN</u>	<u>2</u>
<u>INTRODUCCIÓN</u>	<u>3</u>
<u>OBJETIVOS</u>	<u>5</u>
<u>METODOLOGÍA</u>	<u>6</u>
1. <u>Revisión bibliográfica</u>	<u>6</u>
2. <u>Análisis cuantitativo</u>	<u>8</u>
<u>FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA</u>	<u>10</u>
1. <u>Realismo informativo</u>	<u>10</u>
2. <u>La respuesta idealista</u>	<u>15</u>
3. <u>Constructivismo</u>	<u>18</u>
4. <u>La verdad por correspondencia</u>	<u>23</u>
<u>RESULTADOS Y DISCUSIÓN</u>	<u>28</u>
1. <u>Revisión bibliográfica</u>	<u>28</u>
2. <u>Análisis cuantitativo</u>	<u>43</u>
<u>CONCLUSIONES</u>	<u>57</u>
<u>BIBLIOGRAFÍA</u>	<u>59</u>
<u>ANEXOS</u>	<u>61</u>

## **RESUMEN (ABSTRACT).**

El presente Trabajo de Fin de Grado realiza una investigación sobre los conceptos de objetividad y verdad periodísticas, centrándonos en los fundamentos filosóficos que nutren ambas nociones. El objetivo principal es averiguar qué corrientes filosóficas funcionan como base para un análisis teórico de ambos conceptos, que son considerados piedra angular en la profesión periodística. La metodología utilizada es la revisión bibliográfica para establecer el estado de la cuestión sobre el origen y desarrollo de ambas nociones periodísticas, así como la realización de una encuesta al alumnado de la FCOM para conocer su percepción sobre la objetividad y la verdad.

La interpretación sobre las bases filosóficas atestigua la complejidad que comprende capturar los conceptos en definiciones unánimes. Se ha pretendido la reunión de diferentes teorías que intenten aportar una visión panorámica sobre la cuestión abordada. En cada corriente de pensamiento, las nociones operan de forma singular, lo cual significa que, al vivir en una realidad dinámica, se deberá ajustar su definición a las características del contexto.

**Palabras clave: Objetividad; verdad; periodismo; filosofía; información; realidad.**

This Final Degree Project conducts research on the concepts of journalistic objectivity and truth, focusing on the philosophical foundations that nurture both notions. The main objective is to find out which philosophical currents work as the basis for a theoretical analysis of both concepts, which are considered a cornerstone in the journalistic profession. The methodology used is the bibliographic review to establish the state of the question on the origin and development of both journalistic notions, as well as the realization of a survey of the FCOM students to know their perception of objectivity and truth.

The interpretation on the philosophical bases testifies to the complexity of capturing the concepts in unanimous definitions. The aim has been to bring together different theories that try to provide a panoramic vision of the question addressed. In each stream of thought, notions operate in a singular way, which means that, living in a dynamic reality, their definition must be adjusted to the characteristics of the context.

**Keywords: Objectivity; true; journalism; philosophy; information; reality**

## **INTRODUCCIÓN.**

La filosofía ha servido como muestra de la evolución del pensamiento humano. Diferentes corrientes y autores han impactado sobre el mundo social de una u otra manera. El ámbito periodístico no ha podido escapar de este motor histórico que dicta, en muchas ocasiones, el devenir del ser humano. Por lo tanto, hemos querido poner en la filosofía el foco de atención para conocer la base de conceptos como objetividad y verdad periodística.

Ambas nociones han sido utilizadas como pilares para la construcción del edificio periodístico. Esto se debe enmarcar en un contexto, la realidad. ¿A qué tipo de realidad hace referencia el periodismo? Los diferentes tipos de realidades a las que hemos querido hacer mención para nuestro análisis son el realismo, idealismo y constructivismo.

El realismo hace referencia a una realidad que es independiente de nosotros mismos. El idealismo por su parte pone sus miras en el sujeto como valedor de la realidad. Luego, el constructivismo teoriza sobre una construcción de la realidad por parte de los individuos. Estos serían grosso modo las definiciones que iremos desgranando y aplicando a la teoría de la información.

En cada una de estas diferentes concepciones de la realidad, la objetividad y la verdad tienen un papel diferente, por lo que es de suma importancia explicar e introducir en ellas cómo se van desarrollando estas nociones periodísticas. Intentaremos analizar cómo y por qué el periodismo acepta los significados que, dentro de cada realidad, adquieren una verdad inequívoca en la profesión e iremos desechando otras que no hace más que entorpecer nuestra dialéctica.

El periodismo y los periodistas han sido acusados de manipuladores, engañadores, falseadores, mentirosos y un largo etcétera de adjetivos descalificativos. La sociedad predica la desconfianza en los medios, pero no hacen más que informarse por ellos. En esta relación de amor-odio no cabe más que preguntarse: ¿por qué vuelven a los medios para informarse si los detestan tanto? Algo de verdad sí que se predicará entonces.

El presente análisis se intenta introducir en la complejidad que supone mostrar el mundo en su totalidad. Además, a ello hay que sumar las limitaciones de una profesión, en materia de tiempo y espacio que intenta captar, seleccionar y mostrar el amplio abanico de acontecimientos que forman el conjunto de la realidad. Por el camino, va quedando un rastro de detalles desechados a la hora de informar, que unos acusan de manipulación intencionada y otros se escudan en la aplicación de las técnicas periodísticas para explicar la construcción de la noticia. Para unos la objetividad puede acabar con todo ello y para otros la objetividad es un problema para alcanzar la verdad.

El Diccionario de la Real Academia Española define la objetividad como: “la cualidad de lo objetivo”<sup>1</sup>, es por tanto: “relativo al objeto en sí mismo, con independencia de la propia manera de pensar o de sentir”<sup>2</sup>. En una definición de esta categoría muy difícilmente podemos hablar de manipulación. Es decir, con una concepción ingenua podemos afirmar que esta sería la mejor manera de hacer periodismo: ofrecer los hechos desnudos a un

---

<sup>1</sup> REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Diccionario de la lengua española, 23.ª ed., [versión 23.3 en línea]. <https://dle.rae.es/objetividad?m=form> [Fecha de la consulta: 03/04/2020]

<sup>2</sup> Ibíd, <https://dle.rae.es/objetivo?m=form> [Fecha de la consulta: 03/04/2020]

público que debe determinar su importancia. Pero ¿existen las cosas fuera del sujeto de conocimiento o por el contrario somos nosotros quien le damos forma y un contexto en este mundo?

La respuesta siempre viene determinada por el prisma con el cual nos acercamos a responderla. Un realista negaría que fuese el sujeto quien determina al objeto. Un idealista daría suma relevancia al sujeto en la concepción del objeto. Por último, un constructivista podría decir que el objeto está formado, construido por los sujetos. La explicación de cada una de estas corrientes y el papel que desempeña el sujeto en las mismas, indica cómo se comporta la objetividad en cada caso ¿En cuál de estas formas de mirar la realidad quedaría encasillado nuestra profesión?

Si volvemos a las definiciones del DRAE para buscar que significa la verdad, encontramos esta definición: “Conformidad de las cosas con el concepto que de ellas forma la mente”<sup>3</sup>. Se trata de una definición que explica que la verdad es un estado de conformidad, es decir de correspondencia con la cosa en sí y la imagen mental que tenemos sobre ella.

Buscar la raíz de esta definición de verdad nos lleva hasta la Grecia Clásica y su posterior matización con Santo Tomás de Aquino caracterizándola como verdad por adecuación. La verdad es un concepto que ha sido reflexionado por multitud de filósofos aportando nuevas visiones sobre cómo afrontar el reto de una definición completa. La intrínseca relación del periodismo con la verdad es inherente al ejercicio de mostrar la realidad. Un compromiso que el ciudadano exige al periodismo y una profesión que selecciona, divide, compone y ofrece diferentes escenarios de la realidad cuyo valor queda en última instancia en manos de los receptores.

Desde el presente análisis se ofrece una perspectiva que enmarque el origen de la definición y cómo evoluciona hasta convertirse en la verdad informativa. Una verdad que adelantamos a caracterizar como dinámica, en perpetuo movimiento y que tanto la filosofía como el periodismo cruzan sus caminos en su búsqueda. La revisión sobre los escritos de diferentes autores de teoría periodística y de filosofía serán los que nos proporcionen la ruta a seguir.

En definitiva, con la ayuda de la filosofía intentaremos hacernos las preguntas adecuadas y responderlas de manera adecuada sobre las nociones de objetividad y verdad. Posteriormente dibujaremos un escenario en donde tomen una significación acorde a la realidad informativa.

---

<sup>3</sup> Ibíd, <https://dle.rae.es/verdad?m=form> [Fecha de la consulta: 03/04/2020]

## **OBJETIVOS.**

### **1. Objetivo general.**

El objetivo al cual se enmienda el presente Trabajo de Fin de Grado es un análisis de las bases filosóficas que han conformado los conceptos de objetividad y verdad periodísticas.

### **2. Objetivos específicos.**

O.E.1. Analizar las diferentes corrientes filosóficas, con respecto a su influencia en la teoría de la información y en el comportamiento del sujeto periodístico.

O.E.2. Explicar el contexto filosófico que rodea el origen de la noción de verdad y cómo se extrapola al periodismo.

O.E.3. Identificar las nociones de objetividad y verdad manejadas por el alumnado del Grado de Periodismo de la FCOM<sup>4</sup>.

### **3. Preguntas de investigación.**

P.I.1. ¿Cuáles son las corrientes filosóficas que influyen en la elaboración de la teoría de la información y como conciben al sujeto periodístico?

P.I.2. ¿En qué medida nutre la concepción filosófica de verdad a la verdad informativa?

P.I.3. ¿Cuáles son las percepciones sobre la objetividad y la verdad periodística de los alumnos de la FCOM?

---

<sup>4</sup> Facultad de Comunicación, Universidad de Sevilla.

## **METODOLOGÍA.**

La dimensión de la cuestión de análisis es bastante amplia, por lo que se ha pretendido reducir la complejidad en una serie de objetivos que serán solventados por medio de la metodología propuesta a continuación. Para la consecución de las respuestas al objetivo general, objetivos específicos y su correlato en las preguntas de investigación, se ha dividido el proceso en dos apartados: revisión bibliográfica y uso de la encuesta como herramienta de análisis cuantitativo.

### **1. Revisión bibliográfica<sup>5</sup>.**

#### **1.1. Definición del problema.**

La investigación emprendida ha sido eminentemente teórica por lo que se ha realizado un bosquejo de información en obras que versaban sobre filosofía o teoría de la información periodística, además de otros documentos académicos que sirviesen para aclarar y profundizar en las cuestiones abordadas.

Con este planteamiento se ha dispuesto a solucionar los objetivos específicos y a las preguntas de investigación plasmadas en el apartado de objetivos, concretamente las que corresponden con O.E.1, O.E.2, P.I.1 y P.I.2

Su traída a discusión se muestra importante, puesto que, se tratan cuestiones que no agotan su debate en los diferentes campos de conocimiento, incluso en la actualidad.

#### **1.2. Búsqueda de información.**

La búsqueda de información ha ido evolucionando por fases, además dirigida en dos sentidos: contexto filosófico y contexto teórico informativo.

El material que ha vertebrado en primer lugar el proceso de investigación bibliográfica ha sido una serie de títulos sugeridos por el tutor del presente TFG que han servido como sedimento teórico. Al mismo tiempo, ofrecían en su bibliografía otros autores y obras que esbozan información relevante para nuestro análisis. Estas obras corresponden a los títulos: *Periodismo y Objetividad*, de José Manuel Chillón; *Periodismo y verdad*, de Antonio Parra Pujante; *El discurso de la información: La construcción del espejo social*, de Patrick Charaudeau. Vamos a hacer bastante mención a los títulos anteriormente citados por lo que los llamaremos textos principales. El posible contexto filosófico plasmado en un primer momento por estas obras ha sido ampliado con el *Diccionario de filosofía*, de José Ferrater Mora.

Sobre estas principales obras se ha trabajado de la siguiente manera. La bibliografía que las componen, trata diferentes aportes que se dividen en artículos, otras obras y actas de congresos, que, a su vez, han sido seleccionados para obtener una información más detallada y contrastada. Para la búsqueda de esta segunda bibliografía que se extrae de los textos principales se ha utilizado los motores de búsqueda Google Scholar y Dialnet, además de una biblioteca de libros electrónicos: <https://b-ok.org/>.

---

<sup>5</sup> Hemos seguido la estructura de metodología propuesta en el texto de Gómez-Luna, Eduardo, & Fernando-Navas, Diego, & Aponte-Mayor, Guillermo, & Betancourt-Buitrago, Luis Andrés (2014)

A partir de este sedimento teórico se procede a una búsqueda documental, que sirve como ampliación de información, en los motores de búsqueda mencionados con las palabras clave: Objetividad; verdad; periodismo; filosofía; realismo; positivismo; idealismo; constructivismo; informativo.

Llegados a este punto, tras una lectura del abstract y su conclusión se realizaba una criba de documentos que no aportaban información nueva y relevante o los que no hablaban sobre los temas abordados.

### **1.3. Organización de la información.**

Este apartado se ha realizado en dos fases. Una primera fase comprendida en tareas manuales sobre los textos principales y otra en la que se vuelca esa información obtenida y es procesada informáticamente.

Los títulos que conforman los textos principales se utilizan como hoja de ruta para nuestra bibliografía. La bibliografía extraída de los textos principales fue buscada con los motores de búsqueda y guardados en formato PDF y Word. Asimismo, son divididos en carpetas que corresponden al realismo, idealismo y constructivismo, los cuales servían como contexto para la noción de objetividad y otra carpeta para la noción de verdad.

Para la ampliación de información, los archivos obtenidos por los motores de búsqueda se han guardado en PDF y Word en las diferentes carpetas contenedoras anteriormente mencionadas.

De este modo quedan organizados los artículos obtenidos en la segunda fase de la búsqueda de información en las carpetas correspondientes. Por lo tanto, se van dividiendo los artículos y autores recabados, unos por concepción de la realidad, donde se explicaría la noción de objetividad y otros en la noción de verdad.

### **1.4. Análisis de la información.**

Luego de haber realizado una tarea de búsqueda y organización se procede a un análisis de la información que corresponde con la mayoría de las páginas del TFG. El análisis se divide en 4 partes principales: Realismo, Idealismo, Constructivismo y Verdad, y estas a su vez en varios subapartados. Los textos principales han nutrido a casi todas las partes del análisis, además el *Diccionario de Filosofía* ha sido utilizado como contexto filosófico.

Los títulos *Periodismo y Verdad*, *Periodismo y Objetividad* fueron leídos íntegramente y *El discurso de la información* de forma parcial, es decir introducción, conclusión y capítulos relevantes. En estos títulos se marcaba de forma manual ideas, citas y referencias escogidos para el análisis. Una vez hecho esto se decidió estructurar la redacción de la fundamentación teórica en los 4 apartados principales en donde se volcaba la información apuntada en un primer momento. La noción de objetividad se explicaría bajo estos apartados. Paralelamente se realiza una acción similar para estructurar la noción de verdad. Esta se divide en origen del término y extrapolación a la verdad informativa.

La bibliografía propuesta por los textos principales era leída buscando ideas que amplíen los datos ofrecidos en primera instancia. En lo concerniente a las informaciones relevantes



encontradas con la ayuda de los motores de búsqueda, se han leído los abstract, conclusiones y si fuese necesario el documento completo con el fin de aportar aspectos que acrediten a las ideas principales más calidad.

Se ha redactado por tanto utilizando las referencias apuntadas manualmente en un primer momento, que han sido suplementadas con la información relativa a la búsqueda en Google Scholar, Dialnet y la biblioteca electrónica. Al tener organizada las principales ideas de esta forma, cuando se procede a la redacción se va utilizando los aportes que quedaban clasificados en las diferentes categorías.

La revisión bibliográfica quedaría representada en dos apartados. La fundamentación teórica, donde se contextualizan las nociones y en los resultados de la revisión bibliográfica que discute la teoría desplegada anteriormente.

## **2. Análisis cuantitativo: encuesta.**

Se ha elegido esta herramienta para incluir de manera rápida y sencilla el conocimiento de una muestra representativa del alumnado sobre las cuestiones aquí analizadas. Con la encuesta podemos permitirnos recabar datos mediante cuestiones cerradas que se han trasladado a los alumnos para cuantificar y realizar un tratamiento estadístico acerca de la investigación realizada. El cuestionario sirve como complemento a la revisión bibliográfica que realizamos para la fundamentación teórica. No es utilizado en sí misma como investigación. (Fernández, 2007)

La encuesta nos ayuda a obtener información que pondrá en tela de juicio lo analizado en la fundamentación teórica, puesto que nos permite conocer la magnitud del fenómeno entre las diferentes capas del alumnado.

En primera instancia se hace conocer la teoría de los autores de la información sobre cómo caracterizar las nociones de objetividad y verdad desde el terreno filosófico al periodístico. En segundo lugar, se ha procurado averiguar que entienden los alumnos del grado de periodismo de la Facultad de Comunicación sobre estas nociones.

Esta investigación empírica ha encontrado una serie de limitaciones. Encerrar la totalidad de significados de las cuestiones analizadas es complicado, por lo que las respuestas significan un acercamiento, no se pretenden una vinculación certera de los alumnos y los conceptos.

La muestra recabada no es muy amplia, con lo cual no contiene un valor científico significativo. Por ende, no refleja con demasiada exactitud la concepción real del alumnado, sino una tentativa de tendencia. Con respecto a la intención inicial de la realización de la encuesta, se pretendía una segmentación de la opinión por cursos, cuyo fin era indicar si existía una evolución en la determinación de los conceptos. Tras obtenerse la muestra se decidió plasmar los resultados en una estadística descriptiva de forma general ilustrado en diagramas de sectores.

### **2.1. Participantes.**

Hemos querido acometer una investigación sobre los temas aquí analizados y plantear diferentes cuestiones. Se ha recabado una muestra de los alumnos de la Facultad de

Comunicación de la Universidad de Sevilla. Esta muestra la forman 91 alumnos de los cuales 89 finalizan la encuesta satisfactoriamente.

Los alumnos antes de comenzar la encuesta eran preguntados por el curso más alto en el que se encuentren matriculados, por ende, la muestra divide a los alumnos desde primer curso hasta cuarto. El objetivo era segmentar la opinión por curso, no obstante, no ha sido posible dada la muestra sustraída.

## **2.2. Instrumento.**

Con la información recabada en la fundamentación teórica se ha creado un modelo de encuesta que procura medir el grado de conocimiento de estos conceptos en el alumnado. La encuesta está formada por 11 preguntas. Algunas siguen la escala Likert que sirve para conocer el nivel de conformidad con respecto a una pregunta (Llauradó, 2020), mientras que otras están planteadas como preguntas de respuesta múltiple (Fernández, 2007).

El cuestionario elaborado se ha creado con la herramienta Google Docs. y distribuido vía enlace principalmente por redes sociales como Twitter y aplicaciones de mensajería instantánea como WhatsApp en grupos de alumnos de periodismo de la FCOM. El periodo de tiempo que abarca es desde el 13 hasta el 27 de abril.

Para la creación de la encuesta, se torna necesario conocer las cuestiones reveladoras del análisis de las cuestiones de objetividad y verdad. Por ello se decide medir el nivel de suscripción de los alumnos a las teorías descritas y con ello plasmar el contraste entre ellos y los autores.

Las respuestas pretenden descubrir que concepción de realidad perciben, que entienden por objetividad o por verdad o cómo actuarían ante incongruencias incurridas en la labor periodística.

En algunas ocasiones se pretende determinar por medio de la escala de Likert la intensidad con la que los estudiantes perciben si una frase es adecuada o no. En otras circunstancias se requiere una respuesta cerrada para cercar un poco el amplio abanico que supone los diferentes pensamientos descritos por los filósofos para obtener de este modo una imagen que intenta dibujar en cierta medida el imaginario del estudiante.

La encuesta en su totalidad se encuentra en el Anexo.

## **FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA.**

Con el fin de entender, además de situar nuestra investigación, se procede a contextualizar las nociones de objetividad y verdad. Estos conceptos tienden a consideraciones diferentes entendiéndolas dentro de un pensamiento u otro. Por una parte, explicaremos cómo se desarrolla el concepto periodístico de objetividad, enmarcando su concepción en corrientes filosóficas que pasan por el realismo, idealismo y constructivismo. Seguidamente se mostrará que teoría filosófica de verdad influye en la que manejan los teóricos de la información sobre la verdad periodística. La evolución de estas dependerá de cómo se considere la participación del sujeto periodístico en la labor de interpretar la realidad.

### **1. Realismo Informativo.**

La primera de las corrientes que venimos a exponer es el realismo. En filosofía es definido por Ferrater Mora (1965) como: “el nombre de la actitud que se atiene a los hechos ‘tal como son’ sin pretender sobreponerles interpretaciones que los falsean o sin aspirar a violentarlos por medio de los propios deseos” (p. 538).

Según Ferrater Mora (1965), ha influenciado a grandes filósofos, como Platón o Aristóteles en la época clásica, a Santo Tomás de Aquino en la época medieval o a Karl Popper más recientemente, para el desarrollo de sus teorías. Su área de dominio es extensa, ya que algunas corrientes literarias o artísticas han basado escuelas en el realismo. Cabe mencionar que para cada uno de los distintos pensadores puede llegar a significar una cosa distinta. A su vez puede derivar hacia un realismo ingenuo o natural y un realismo metódico o científico<sup>6</sup>. Esto debe ser entendido puesto que las críticas al realismo van en uno u otro sentido dependiendo del prisma con el que se mire.

En una explicación sobre como concebir el mundo en el que aparezca la palabra “hechos”, ineludiblemente el periodismo pone sus miras. Construye en torno a ella una teoría periodística que ha acreditado el quehacer de la profesión durante mucho tiempo e incluso actualmente sigue vigente. Se trata del realismo informativo.

El objeto no depende del sujeto que lo describe, la realidad se impone y sólo es ella la condición de posibilidad de una información fundamentada en una verdad: la verdad que se consigue con la simple exposición de los hechos periodísticos. (Chillón, 2007, p.103)

Parra Pujante (2003) expone la relevancia en la teoría de la información la forma de entender el conocimiento del autor realista Fred Dretske: “creencia causada por la información” (p.33). Dretske supone que el objeto que se encuentra bajo la definición de información:

Debe ser considerado como algo objetivo, natural, cuya existencia, generación o transmisión, no depende de la interpretación cognitiva de un posible agente. En

---

<sup>6</sup> “El realismo ingenuo supone que el conocimiento es una reproducción exacta (una “copia fotográfica”) de la realidad. El realismo científico, empírico o crítico advierte que no puede simplemente equipararse lo percibido como lo verdaderamente conocido, y que es menester someter lo dado a examen y ver (para luego tenerlo en cuenta cuando se formulan juicios definitivos) lo que hay en el conocer que no es mera reproducción”. (Ferrater Mora, 1965, p.539)

este contexto, cualquier acaecimiento que forma parte del mundo puede considerarse como una señal transportadora de información. Y es por este motivo por el cual, evolutivamente hablando puede decirse que la información precedió a los usuarios. (Pérez Gutiérrez, 2000, p.90)

La corriente filosófica realista aboga por la existencia de una realidad en la que los objetos existen independientemente de quien observa. Siguiendo esta línea, Chillón (2007) indica que la información está directamente ligada con la realidad, de forma que: “una determinada concepción de la realidad (ontológica)<sup>7</sup> arrastra consigo una determinada forma de comprender la verdad y la objetividad (epistemológica)<sup>8</sup> y viceversa” (p. 24). Con la concepción de una teoría en este sentido, afirman los realistas, se asegura el conocimiento, y recíprocamente, podemos informar sobre la realidad si existen las cosas como reales.

Se va dejando entrever el peso que supone esta filosofía en el periodismo, en la medida que, la profesión trabaja con una materia prima que son los hechos y estos son extraídos de la realidad. Sánchez Noriega (1997) explica:

En el fondo, los medios operan con el supuesto de lo real como algo inteligible al margen del lenguaje, es decir, como algo transparente al hombre, lo que lleva a considerar a la realidad como inmediatamente comunicable y a reducirla a lo comunicable. (p. 65)

Chillón (2007) hace patente la importancia del realismo informativo en la concepción del periodismo puesto que es: “la concepción filosófica subyacente en la mayoría de los códigos deontológicos profesionales y subyacente también en los presupuestos populares sobre cuál debe ser el quehacer periodístico” (p. 97).

Galdón (2001) certifica que si acudimos a los libros de estilo o declaraciones de principios de los medios de comunicación observaremos que se basan en la teoría realista y en relación con la objetividad. Un ex directivo de la BBC aseguraba que sus periodistas realizaban un *periodismo factual* (de hechos) y que el mensaje que mandaba la institución a sus profesionales era: *¡Limítense a los hechos!* De acuerdo con Galdón (2001), La Agencia France-Presse escribe en su manual que: “la reputación de una agencia reposa sobre la imparcialidad” (p.83).

En España, según Galdón (2001) la agencia EFE en sus normas básicas también incluye la imparcialidad como *criterio periodístico* a seguir y recomienda a sus profesionales: “los redactores no deben deslizar en la información sus propias opiniones, ni siquiera mediante comentarios personales o adjetivos valorativos” (p.84). Los libros de estilo de El País, El Mundo y ABC, aunque con pequeñas diferencias, todos vienen a “coincidir en un conjunto básico de premisas, en conjunto deudoras de la tradición objetivista” (p. 84).

---

<sup>7</sup> Se trata de “el estudio del ente en cuanto ente como el estudio de un ente principal al cual se subordinan los demás entes”. (Ferrater Mora, 1965, p.321). Es decir, hace referencia por tanto al estudio de las cosas en sí mismas y su relación los demás entes.

<sup>8</sup> Se utiliza para “designar la teoría del conocimiento cuando el objeto de ésta son principalmente las ciencias” (Ferrater Mora, 1965, p.759). Ferrater Mora (1965) hace una distinción entre gnoseología y epistemología, puesto que ambas hablan sobre la *teoría del conocimiento*, con la diferencia que la primera designa esta teoría en *cualquiera de sus formas*.

### 1.1. Formas de crear la objetividad.

En el realismo informativo, la objetividad tiene un papel fundamental, puesto que explica que la realidad habla por sí sola, no hace falta un sujeto que la describa. No obstante, los autores perciben la complejidad de una definición unánime en su concepto. Sin olvidar la dificultad de su expresión en términos absolutos. Por lo que se recoge diferentes definiciones operativas de la noción en sí.

Chillón (2007) afirma que estos autores realistas recogen las críticas generalizadas por los públicos que acusan a los periodistas de falta de objetividad puesto que no plasman la realidad.

El problema es que como manifiesta Blázquez se: “renuncia a hablar de una objetividad mítica o absolutizada, ya que la realidad sobre la que versa la información es siempre social, compleja y contingente” (1996, p.391). Por lo tanto, la objetividad se convierte en un ideal inalcanzable y según Chillón (2007), hablan de una objetividad posible a la que pueden aspirar por medio de directrices que garanticen medianamente la posibilidad de objetividad:

- Delimitar claramente los hechos de los comentarios.
- No dar por sabido nada que contribuya a situar los hechos correctamente en el contexto de la realidad.
- Informar con perspicacia viendo más que un mero observador automático, y descubriendo los significados latentes susceptibles de ser sugeridos al relatarlos como materia de información.
- Armonizar las informaciones evitando la impresión de amontonamiento de datos separados he inconexos.
- Comprender que, aunque el objeto inmediato de la información es la noticia de actualidad, es decir, algo de por si efímero y transitorio, sin embargo, el informador, para ser objetivo, debe reflejar también lo permanente incluidas las miserias humanas.
- Exigir una cualificación humana y moral para superar la preparación exclusivamente técnica y pragmática. La sola tecnología no basta.
- Respetar la verdad como un principio válido tanto para los que informan como para los que opinan.
- Hacer extensivo a todos los géneros y subgéneros periodísticos el mandato de objetividad<sup>9</sup>.

Por su parte, la profesora Gaye Tuchman (1999) habla de la objetividad periodística como un ritual estratégico para evitar las reprimendas del público o de sus superiores y en donde escudar la actividad profesional. En su artículo, *La objetividad como ritual estratégico: un análisis de las nociones de objetividad de los periodistas* explica una serie de procedimientos por los cuales el periodista invoca la objetividad “casi del mismo modo en que un campesino mediterráneo se cuelga una ristra de ajos del cuello para ahuyentar los malos espíritus” (p.199).

---

<sup>9</sup> Todas estas pautas son extraídas de Chillón (2007, pp. 25-26).

El artículo examina unos factores que influyen directamente en la objetividad que son: “la forma, las relaciones interorganizativas y el contenido”<sup>10</sup>. También explica los procedimientos que ejemplificados como atributos formales en una noticia permiten al periodista *proclamar su objetividad*:

- *Presentación de posibilidades en conflicto*. Se trata de trasladar al público como noticia una declaración sobre un personaje sin verificar que esa información sea verdadera o no. A veces el agilizado proceso en la redacción no da margen al periodista de verificar si lo que está diciendo “X” persona es cierto o no, por lo que se limita a afirmar que la declaración es un hecho y este es convertido en noticia.
- *Presentación de la evidencia sustentadora*. Se recurre a evidencias que sostengan una reclamación de verdad. Tuchman afirma que la cita y la colocación de “hechos” adicionales que comúnmente aceptamos como verdad, es una evidencia sustentadora<sup>11</sup>.
- *Uso juicioso de las comillas*. Con el uso de declaraciones de los distintos actores en la noticia se da una apariencia de alejamiento por parte del periodista del texto. Así se produce el efecto de dejar que los hechos hablen, ocultando al periodista en la información.
- *Estructurar la información en una frase apropiada*. Se trata de estructurar la información de manera que lo más importante se encuentre en los primeros párrafos y vaya en orden decreciente. Se conoce como la pirámide invertida<sup>12</sup>

De esta manera, afirma Tuchman (1999) que se consigue en el periodismo la objetividad. De acuerdo con esta autora, no es más que una manera de ocultar al periodista detrás de los textos y así salvaguardar su integridad.

Los diferentes autores de la línea realista van creando nuevas pautas, normas o procedimientos por los cuales van encaminando su búsqueda hacia un ideal cada vez más difuso. Smith (1984) explica que:

En los últimos años, hemos venido utilizando la palabra objetividad para describir la calidad más duradera que se espera del periodismo; a veces hablamos de objetividad como de una técnica; a veces como de una meta gloriosa; de vez en cuando como de un propósito externo al que el periodista supuestamente sirve. (p. 285)

Muchas de estas formas de alcanzar la objetividad, según Chillón (2007) son estrategias acusadas de ser *sucedáneos de la objetividad*. Una vez aceptado la imposibilidad de

---

<sup>10</sup> Tuchman (1999) hace referencia a la *forma* como los atributos de las noticias que ejemplifican procesos informativos como el uso de comillas. Por *contenido* indica las nociones de realidad social que los periodistas dan por sentadas y que están relacionadas con las *relaciones interorganizativas* porque su relación con ellas hace que se den por sentadas.

<sup>11</sup> Tuchman (1999) apunta que las afirmaciones que se hacen de que *los hechos hablan por sí mismos* son indicador de alejamiento del periodista hacia lo que cuenta. Esto implica una distinción entre *los hechos que hablan* y el periodista. Tuchman (1999) explica que: “por supuesto es una evidencia sociológica que los hechos no hablan por sí mismos”. (p.205)

<sup>12</sup> Los procedimientos vienen recogidos en Tuchman (1999, pp. 203 – 07).

definir la objetividad y de dominar el quehacer informativo, aparecen nuevos valores que derivan de la máxima a seguir, como son la imparcialidad, neutralidad, honestidad...

Se puede concluir que la objetividad, la narración verdadera que se puede alcanzar con el esfuerzo para reflejar la realidad, se viene a perfilar como una meta a conseguir: con neutralidad, imparcialidad, independencia y honestidad, y, por supuesto con el buen trabajo de los profesionales de la información, aunque sea solo como intérpretes de la realidad. (Benito, 1995, p.264)

De cualquier forma, el término ha ascendido a convertirse en una etiqueta de calidad informativa. No son pocos los medios de comunicación que utilizan la objetividad como fórmula de separación entre objeto y sujeto para defenderse ante posibles críticas. Aun con todo ello, las influencias del realismo informativo se dejan ver en los diferentes medios e instan a sus periodistas a caminar la senda de la objetividad.

## **1.2. El positivismo informativo.**

El realismo informativo acaba derivando hacia el positivismo informativo. Gustavo Tomasi (2005) evidencia que el periodismo de principios del siglo XX considera correcta la aplicación de los postulados positivistas. Este hecho procura calidad y prestigio a la profesión que comienza a reinventarse tras la llegada del periodismo moderno y su gestión como actividad empresarial. El positivismo es descrito de la siguiente manera:

El positivismo dirá que si un científico no es neutral respecto a sus valores, entonces no puede ser objetivo, porque la objetividad consiste precisamente en excluir elementos de la subjetividad en el estudio de un objeto. Hay que atenerse al objeto, sin agregarle nada subjetivo. (Tomasi, 2005, p. 9)

Según Chillón (2007) la frase de C.P. Scott “Los hechos son sagrados, las opiniones libres” sirve como eje vertebrador en el periodismo del siglo XX, y que, como sostuvo Lipman, los periodistas deben tener mayor espíritu científico puesto que así el periodismo ganaría respeto. De modo que se siguen los postulados del positivismo que inaugura un nuevo paradigma de pensamiento científico, de comprensión de la verdad y que se concreta en la pirámide invertida<sup>13</sup>. Este método de redacción se basa en la exposición de hechos de modo que lo más importante se colocaría arriba e intentaría dar respuesta a las famosas *cinco uves dobles*, lo que ofrece un cierto grado de objetividad y neutralidad, a la vez que brinda una visión amplia del suceso.

Tomasi (2005) indica que el periodista en este sentido debe construir su trabajo por medio de datos empíricos, de observación y cuantificación. De este modo el positivismo informativo se presenta como certeza absoluta o única verdad. El centro del método sería el uso de la objetividad como herramienta para alcanzar esos fines. Con esta fórmula, la prensa se alejaría del modelo periodístico que impregnaba el quehacer informativo, el cual incurría en ocasiones en propaganda. Esto sucedía porque los periódicos de aquel entonces servían como canales de información para diferentes ideologías: liberales, anarquistas, comunistas...

---

<sup>13</sup> Como hemos visto anteriormente con Tuchman (1999), no se trata sino uno más de los procedimientos por los cuales la objetividad se manifiesta.

Pese a que sea una corriente que se aplica a principios del siglo pasado, este modo de actuar se ha proyectado en el tiempo. Tomasi (2005) recoge unas indicaciones que realiza el escritor Camino José Cela en 1993 sobre cómo debe ser el trabajo del periodista y que enmarca en el positivismo informativo:

1- Decir lo que acontece y no lo que el periodista quisiera que aconteciera o lo que imaginara que pasó. 2- Decir la verdad, porque la mentira no es noticia. 3- Ser tan objetivo como un espejo plano. 4- Funcionar acordes al perfil editorial de su empresa (...) Para exponer la baraja de posibles puntos de vista ya existen las columnas y los artículos firmados. 5- Resistir toda suerte de presiones morales, sociales, religiosas, políticas, familiares, económicas, etcétera. 6- Recordar en todo momento que el periodista no es eje de nada, sino eco de todo. (Cela, 1993 citado en Tomasi, 2005, p. 5)

## **2. La respuesta al positivismo informativo.**

Durante el desarrollo del siglo XX en donde el positivismo informativo marca una constante en el ejercicio del periodista, se produce una respuesta desde el otro extremo. Una nueva generación de periodistas se planta ante el carácter ascético del periodismo objetivista. Ante la ocultación del periodista en los textos, se responde con la aparición de un periodista activo que igualmente hace dar valor a la profesión, o no, depende del punto de vista. Así describe Tom Wolfe (1978) al periodista objetivista:

Los lectores se aburrían hasta las lágrimas sin comprender el porqué. Cuando se topaban con ese tono beige pálido, esto empezaba a señalarles, inconscientemente, que aparecía otra vez un pelmazo familiar, «el periodista», una mente pedestre, un espíritu flemático, una personalidad apagada, y no había forma de desembarazarse de esa rutina desvaída, como no fuera abandonar la lectura. Eso no tenía nada que ver con la objetividad y la subjetividad, o asumir una postura o un «compromiso»: era una cuestión de personalidad, energía, empuje, brillantez... (p. 27)

La controversia estaba servida, entre los partidarios de un periodismo más científico, donde el hecho era la principal materia prima, y, por otra parte, esta nueva generación de periodistas que lo que no se puede negar es que dieron un soplo de aire fresco a la profesión. Sin embargo, las críticas comenzaban a sucederse.

Luengo Danon (1984) indica que una parte del periodismo más tradicional veía en esta tendencia solo una forma de distorsión, intercambiando opiniones, ideologías y mentiras. Como reacción a ello apunta que:

Se refugiaron en un objetivismo trasladado mecánica y equivocadamente de las ciencias naturales, sin percibir que el científico hace exactamente lo contrario: busca causas y efectos de los hechos que ve, proyecta relaciones con otros fenómenos y ejercita plenamente sus capacidades intuitivas y creativas. (Luengo Danon, 1984, pp.143-44)

En este contexto nace el periodismo interpretativo que según Luengo Danon (1984) se trataba de un tipo de periodismo que entiende que los sucesos no se daban solos, sino que estos se daban en un contexto, que es parte importante del suceso y lo explica. El género se define de la siguiente manera: “Por exigencia profesional, además, esta interpretación



(de los hechos) debe tratar de prescindir de opiniones personales. Debe basarse en hechos concretos y en opiniones responsables que sean pertinentes y deben ser presentados en forma amena y atractiva”<sup>14</sup>. Este periodismo rezaba que era incluso más objetivo que el periodismo tradicional.

Luego vendría el Nuevo Periodismo que daría más libertad al reportero y según Luengo Danon (1984) solo se le exigiría: “honestidad personal y un deseo íntimo de buscar la verdad, cualquiera que sea esta” (p.144). Tom Wolfe (1979) habla de esta manera de los periodistas de esta generación:

Uno de los mayores cambios traídos por la nueva casta de periodistas ha sido el de una inversión de esta actitud... de forma que la demostración de su dominio técnico se hace capital, mientras que la demostración de los puntos morales resulta secundaria. Esta pasión por la brillantez técnica les ha prestado una extraña especie de objetividad, una objetividad egoísta pero objetividad en cualquier caso. (p. 76)

Tom Wolfe (1979) hace hincapié en la traslación del punto de mira del periodista desde el dato hacia la escena. La pieza clave en la información ha derivado hacia una materia prima que debe ser captada por el periodista y que el uso de la prosa es un factor determinante. Explica como el periodista debe inmiscuirse en la historia que pretende contar, siendo un partícipe activo haciendo preguntas incómodas o viendo cosas que no se deberían ver, lo cual a algunos periodistas le parece incorrecto.

## **2.1. Idealismo, un cambio de paradigma**

La respuesta al realismo y su derivación positivista viene fundada en un cambio de posición de la actitud del periodista. Frente a un sujeto pasivo se postura un sujeto activo. En filosofía se produce una transformación similar en lo concerniente a la explicación del mundo y el papel del individuo en él.

En la introducción a la obra *el Discurso del Método*, García Morente (2010) explica lo que supone Descartes para la historia de la filosofía. En primer lugar, se inaugura la filosofía moderna. Con ella se abren nuevos cauces en la ciencia y una nueva raíz en el pensamiento, el idealismo. El realismo aristotélico se encontraba en plena crisis y Descartes se posiciona ante ello erigiendo un modelo de pensamiento que replantea el problema del ser. Se considera que el realismo se encuentra muy lejos de revelar con claridad los fundamentos de una realidad. Sobre esta consideración, el pensador francés apuntala su filosofía cuyo pilar fundamental es su famosa duda metódica, donde evidencia que el único conocimiento verdadero, del que se puede estar seguro, es el que sale de uno mismo, pienso luego existo, *cogito ergo sum*<sup>15</sup>.

La base primera de la filosofía cartesiana es el *cogito ergo sum*: pienso, luego soy. La existencia, la realidad del yo pensante, del yo como pensamiento, es la primera verdad que el náufrago de la filosofía encuentra, para sobre ella asentar

---

<sup>14</sup> (Abraham Santibañez, 1974 citado en Luengo Danon, 1984, p.144).

<sup>15</sup> Existen varios antecedentes a la idea del *cogito ergo sum*. Por ejemplo, el filósofo español Gómez Pereira escribe esto en 1554: “Conozco que yo conozco algo. Todo lo que conoce es; luego yo soy” (Gómez Pereira, 1554: 277)

sólidamente su salvación. La duda metódica se detiene ante la inmediatez del pensar como puro pensar. (Descartes & García Morente, 2010, p.35)

Queda abierto por tanto una larga línea de tradición filosófica que, abre en un primer momento Descartes y luego con Kant<sup>16</sup>, se termina de cimentar un pensamiento que cambia los motivos por los cuales se produce el conocimiento y que también cambia la forma en la que se mira a la realidad, el idealismo. Según Ferrater Mora (1965):

Se llama entonces "idealismo" a toda doctrina —y a veces simplemente a toda actitud— según la cual lo más fundamental, y aquello por lo cual se supone que deben dirigirse las acciones humanas, son los ideales — realizables o no, pero casi siempre imaginados como realizables (...) El rasgo más fundamental del idealismo es el tomar como punto de partida para la reflexión filosófica no "el mundo en torno" o las llamadas "cosas exteriores" (el "mundo exterior" o "mundo externo"), sino lo que llamaremos desde ahora "yo", "sujeto" o "conciencia". (p. 888-89)

Se establece en filosofía una serie de consideraciones sobre el sujeto que carga de relevancia al pensamiento del ser humano. La filosofía que inaugura Descartes toma en cuenta el pensamiento del sujeto como nueva forma de conocer la realidad, y, el periodismo, también responde como hizo el pensador francés a la corriente realista.

## **2.2. Idealismo informativo.**

El profesional ya no se encuentra relegado a un segundo plano en el que, como hemos visto en con comparación con el realismo informativo, su tarea se encomendaba a la simple traslación de la realidad hacia los receptores de información. En el idealismo informativo, el periodista tiene algo que decir, algo que aportar y con su mirada elabora el producto de la información desde distintos ángulos.

Se debe aceptar la forma en la que se concibe la información y para ello Charaudeau (2003) nos recuerda cómo funciona un discurso:

El discurso siempre se dirige hacia algo más que las reglas del uso de la lengua. El discurso es lo que enlaza las circunstancias en las que se habla o escribe con lo que se dice. Las circunstancias no son solo el lugar o el momento en el que se habla; también incluyen la identidad de quien habla y de su interlocutor, la relación de intencionalidad que los vincula y las condiciones físicas del intercambio. (p.49)

Como hemos podido ver, el sujeto en el momento que hace un discurso se muestra en el mundo. De igual modo, el periodista hace lo mismo en este sentido y en teoría no debe suponer una trasgresión con la realidad. Él mismo es parte de ella, la constituye, le da forma, la muestra hacia los demás. Acusar al periodismo de realizar estas acciones es entendido en el realismo informativo como una degradación de la calidad informativa.

---

<sup>16</sup> El idealismo de Kant se conoce como idealismo trascendental y en palabras de Ferrater Mora (1965): "Éste consiste en poner de relieve la función de lo "puesto" en el conocimiento (...). No se afirma, por tanto, que los objetos externos no existen, o que su existencia es problemática; se afirma únicamente que la existencia de los objetos externos no es cognoscible mediante percepción inmediata." (p. 900)

Pero negar que el periodista debe intervenir en la comunicación es no aceptar el proceso real. López Cambronero (2002) indica que:

No es posible borrar la huella que el hombre deja en los objetos cuando este se acerca a conocerlos, porque lo que denominamos objeto es tanto él mismo como esa huella y no podemos decir donde acaba uno o empieza el otro, porque cada cual es condición de posibilidad de su pareja. (p. 107)

Esto no debe suponer la anulación completa de la objetividad, sino su enriquecimiento. Albert Chillón (1998) inscribe la idea de que aceptar el hecho que acabamos de mencionar, no significa una interrupción entre los conceptos de objetivo y subjetivo, sino que se debe conocer que existen tantas realidades como sujetos, tantas formas de mirar como observadores y porque el ejercicio del pensamiento se realiza sobre un mundo que conocemos todos y la herramienta para mostrarlo es el lenguaje.

Sánchez Noriega (1997) opina que para los que reciben los mensajes informativos, la realidad no se trata tanto de la capacidad que tiene el mensaje de imprimir una imagen real, sino de conformar una parte de la visión del mundo acorde con la que ese receptor concreto es capaz de concebir o aceptar.

Acudimos a Mc Quail (1998) para referenciar que cuando tenemos que informar debemos tomar en consideración que la realidad objetiva no existe “allí afuera”, por tanto, lo mejor que podemos hacer es ofrecer una pluralidad de versiones que conjunta todas las impresiones existentes.

Se va dibujando un panorama cuyo significado no es la eliminación de la objetividad, sino la suma de la subjetividad como elemento clave para comprender la realidad. Parra Pujante (2003) apunta que: “el mundo está lleno de información, de señales, primordialmente naturales, pero a medida que el hombre hace su aparición e interviene en el fenómeno de la información, también convencionales” (p.30). Para ejemplificar este argumento, el autor hace referencia a que una nube oscura es una *señal primaria* que puede indicar la posibilidad de lluvia y una *señal convencional* podría ser el sonido de las campanas de una iglesia que nos avisa de una misa.

El mundo está lleno tanto de señales primarias como de señales convencionales. Puede que conocer el significado de una señal primaria no hiciese falta tener un conocimiento más allá del mundo natural, pero las señales convencionales también forman parte de nuestra realidad y nacen de un pacto etéreo entre los miembros de una comunidad e informar sobre ellos hace necesaria la intervención del profesional de la comunicación.

Así pues, una señal es un acaecimiento con un contenido informativo. Las señales son el soporte material de los contenidos informativos, que a su vez son proposiciones en las que se afirma un suceso o hecho del mundo, en cierto modo se describe algo que acontece en la realidad, una parte de la realidad. (Parra Pujante, 2003: 31).

### **3. Constructivismo.**

La concepción actual del pensamiento constructivista se considera que deriva de la separación que realiza Kant entre fenómeno y noúmeno. Esta separación propuesta por

Kant, considera que el fenómeno es: “lo que aparece”<sup>17</sup>. La noción de noumenon significa “lo que es pensado”<sup>18</sup>. Ahora bien, Ferrater Mora (1965) indica que:

El fenómeno se relaciona con el noumenon, en cuanto manifestación de lo que "el objeto es en sí". El fenómeno se convierte en objeto de experiencia posible frente a lo que es simple apariencia ilusoria y frente a lo que se halla más allá de esta experiencia misma (p. 644).

Lo que se encuentra presente fuera de ese marco de experiencia es el noumenon. El presente análisis no pretende hacer una explicación en profundidad sobre estos conceptos puesto que no nos compete. Sin embargo, nos quedaremos con una idea que puede sentar las bases del constructivismo.

Lo mismo que para los demás filósofos modernos, el problema consiste para Kant en la imposibilidad de representarse la interacción entre lo material y lo mental debido a su heterogeneidad. Pero a pesar de la imposibilidad de representársela, se supone generalmente que esta interacción tiene lugar, por ejemplo, en cada caso de percepción, en el que un objeto material produce una representación mental. (Rosas, 1996: 66-67)

Lo interesante de esta reflexión es llegar a considerar que la percepción del objeto material, es decir la realidad, puede llegar a ser una representación mental, un constructo de la mente. La problemática acaecida en esta reflexión sobre la imposibilidad manifiesta de representar el *objeto en si* en la mente, deriva a lo que conocemos como la construcción de la realidad. Podemos afirmar en este sentido que no es que la realidad se encuentre fuera de la mente, sino que esta la interpreta y le da forma.

El constructivismo también hace referencia a la expresión de Giambattista Vico: “*verum ipsum factum* (lo verdadero es lo mismo que lo hecho)”<sup>19</sup>. Parra Pujante (2003) en este orden de ideas afirma que para Vico: “el conocimiento humano no es otra cosa que el esfuerzo por hacer corresponder las cosas las unas con las otras en bellas proporciones” (p. 58).

El constructivismo como corriente de pensamiento se desarrolla fundamentalmente a mediados del siglo XX. Por lo que, en comparación con el realismo e idealismo, esta goza de mayor modernidad. No obstante, como podemos observar, no parte de un terreno que no haya sido explorado por otros mucho antes.

---

<sup>17</sup> (Ferrater Mora, 1965: 643). El fenómeno, explica Ferrater Mora (1965), dependiendo del filósofo que la interprete tiene una concepción u otra, pero es Kant quien le otorga el significado que casi siempre ha tenido esta noción en la historia de la filosofía.

<sup>18</sup> Ferrater Mora (1965) pone de manifiesto la división del noumenon en dos, el positivo y el negativo. "Si por 'noumenon' —escribe Kant— queremos decir una cosa en tanto que no es un objeto de nuestra intuición sensible, y abstraída de nuestra manera de intuirlo, se trata de un noumenon en el sentido negativo de la palabra. Pero si entendemos por 'noumenon' un objeto de una intuición no sensible, presuponemos con ello una manera especial de intuición, esto es, la intuición intelectual, que no poseemos, y de la que no podemos entender ni siquiera su posibilidad. Esto sería el 'noumenon' en el sentido positivo de la palabra" (K. r. V., B 307). En este caso, el significado de 'noumenon positivo y de 'cosa en sí' serían equivalentes. (Kant, citado en Ferrater Mora, 1965, p.303)

<sup>19</sup> (Vico, citado en Parra Pujante, 2003, p.58)

Parra Pujante (2003) revela que en un extremo de esta corriente encontramos a Paul Watzlawick, miembro de un grupo de investigadores conocido como Escuela de Palo Alto, entre los que se encontraban Heinz Von Foerster y Ernst von Glasersfeld. Watzlawick, lamentaba el término constructivismo para designar su teoría, puesto que él prefería hablar de *indagación de la realidad*.

Según Parra Pujante (2003), esta escuela pretendía desmarcarse del solipsismo que defiende que la realidad exterior no existe y que todo el mundo solo se encuentra en nuestra mente. Según Watzlawick:

La realidad supuestamente hallada es una realidad inventada y su inventor no tiene conciencia del acto de su invención, sino que cree que esa realidad es algo independiente a él y que puede ser descubierta, y por tanto, a partir de esa invención percibe el mundo y actúa en él. (Watzlawick, 2000 citado en Parra Pujante, 2003: 56)

Parra Pujante (2003) deja entrever que no podemos aceptar sin oposición las teorías más extremas del constructivismo puesto que: “Cierta constructivismo podría deslizarse peligrosamente hacia un convencionalismo extremo, como si todo conocimiento fuese una creación gratuita, caprichosa, y en definitiva, un ‘todo vale’” (p. 61).

### **3.1. Constructivismo aplicado al periodismo.**

La teoría constructivista puede ser aplicada a los medios de comunicación de la mano de Niklas Luhmann, quien desarrolla su obra a lo largo del siglo XX y es considerado como uno de los sociólogos más importantes. Construye su teoría adecuando ideas de disciplinas ajenas a la suya y explica en la forma que intervienen, se unen y reproduce la sociedad (Aragón Palacios & Milton, 2011).

En la introducción que realiza Torres Nafarrate a la obra de Luhmann (2000), *La realidad de los medios de masas* se expresa que los *discursos globales* no pueden hacer referencia del mundo y de la sociedad en su conjunto en sentido de *saberes totalizantes*. Esta complejidad supone un reto al pensamiento teórico: “transformar la complejidad opaca en complejidad translúcida” (Nafarrate & Luhmann, 2000, p.VII).

La teoría de Luhmann se caracteriza por la consideración del conjunto social como un universo de todas las comunicaciones posibles y los sistemas parciales de todo el conjunto son las llamadas *galaxias de comunicación* y estos a su vez tienen sus propias características, códigos y diferentes opciones de crear comunicación (Alquezar, 2019).

En esta línea de ideas, Chillón (2007) revela que la teoría de Luhmann aplicada al periodismo significa la construcción de un código propio para crear auténticas ordenaciones sociales. Entendido los medios de comunicación como una más de estas galaxias de comunicación, dan cuenta del mundo, de modo que en su código transforman la información eminente en otros sistemas de comunicación social y los ofrecen a los públicos. “Lo que sabemos sobre la sociedad y aun lo que sabemos sobre el mundo, lo advertimos a través de los medios de comunicación de masas” (Nafarrate & Luhmann, 2000, p.1).

Se pone el énfasis de la operación comunicativa (Nafarrate & Luhmann, 2000) en el acto de recepción de la comunicación: “la acción comunicativa sola no es, pues,

comunicación” (p. 5). Los medios de comunicación procuran el entendimiento en sus públicos haciendo idónea la información para que llegue hacia ellos.

Esto se relaciona a su vez con la concepción de la realidad que tiene el medio: “lo que aparece como realidad para ellos, o aquello que los otros tienen por realidad porque lo han tomado de los medios de comunicación” (Nafarrate & Luhmann, 2000, p. 6). Es decir, los medios realizan una duplicidad de la realidad entendida en los sistemas de observación.

Tenemos (Nafarrate & Luhmann, 2000) por una parte, una observación de primer orden que nos ofrece la realidad primera y por otra parte una observación de la observación que da como resultado una segunda realidad observada. Esta última sería la denominada como realidad de los medios de masas. Se trata de un sistema que distingue la referencia a sí mismo (autorreferencia) de la referencia a lo otro (heteroreferencia). Lo importante de esta conclusión a la que llega Luhmann es que los medios no se tienen a sí mismos como la verdad, sino que la construyen y por consiguiente construye la realidad dispar a su propia realidad. El constructivismo al que se hace referencia viene resumido en las siguientes líneas:

La tesis del constructivismo operativo no conduce a la negación del mundo y no discute que haya realidad. Sin embargo, no presupone que el mundo sea un objeto, sino más bien lo considera como lo reflexionó ya la fenomenología: como horizonte inalcanzable. Por esta razón, no existe otra posibilidad que la de construir la realidad y eventualmente la de observar cómo los observadores construyen la realidad. (Nafarrate y Luhmann, 2000, pp. 9-10)

Por otra parte, Chillón (2007) dando cuenta de la teoría de Luhmann, indica que se constituye una distinción entre “información/ no información” y que este será el código del sistema de los medios de comunicación de masas. Asimismo, encontramos un campo de selección donde encuadrar el código que se divide en política, ciencia, deporte, etc. Esto produce un doble cauce de selección: la distinción información/ no información y el encuadre. Así pues, se pone de manifiesto que el código busca la estimulación de los públicos, la novedad y mantener de alguna manera a los receptores de manera atenta y despierta. Esta teoría implica que los medios de comunicación garantizan a la sociedad una forma de conocer la realidad como un sistema antipoético:

“Un sistema produce los elementos que lo constituyen, con ayuda de los elementos que lo constituyen. Ésta es una exigencia del punto de vista según el cual se sintetizan los elementos y se los utiliza como unidades para la reproducción autorreferencial. La unidad como garantía de aplicabilidad, de la reproducción y de la capacidad de conexión, sólo puede ser una unidad, que ha sido constituida, a su vez autorreferencialmente”. (Luhmann, 2005, p. 110)

### **3.2. Hacia una nueva concepción de objetividad.**

Se dibuja un panorama en el que es complicado hablar de objetividad en la concepción tradicional de esta noción. No obstante, la filosofía de Kant sirve como síntesis entre el

empirismo inglés cuyo máximo representante es David Hume y el racionalismo de Descartes<sup>20</sup>. Veremos a continuación una cita de *Crítica de la Razón Pura*:

La validez objetiva de las categorías, como conceptos a priori, descansará en que sólo por ellas es posible la experiencia (...) solo mediante ellas puede, en general, ser pensado un objeto de la experiencia. La deducción transcendental de todos los conceptos a priori tiene pues un principio, hacia el cual debe enderezarse la investigación toda, y es a saber: que esos conceptos tienen que ser conocidos como condiciones a priori de la posibilidad de la experiencia (...) Conceptos que proporcionan el fundamento objetivo de la posibilidad de la experiencia, son necesarios, precisamente por ello. (Kant, 1928, p.99)

En este extracto de la famosa obra de Kant, se apoya Chillón (2007) para indicar que: “sólo se objetiva subjetivando” (p.39). Este autor acuña el término: *subjetividad objetivante* y pretende presentarse como una propuesta conciliadora para la teoría de la información en donde esta nueva concepción de objetividad incluya al sujeto periodístico, sin olvidar la referencia a la realidad de la que se informa.

No hay más que dos casos posibles, en los cuales puedan coincidir las representaciones sintéticas con sus objetos, referirse necesariamente unas a otros y por decirlo así salirse al encuentro. O que sea el objeto el que hace posible la representación, o que ésta sea la que hace posible el objeto. Si ocurre lo primero, entonces la relación es empírica y la representación no es nunca posible a priori. Y éste es el caso de los fenómenos por lo que se refiere a cuanto en ellos pertenece a la sensación. Mas si ocurre lo segundo, puesto que la representación en sí misma (aquí no se trata de su causalidad mediante la voluntad) no produce su propio objeto, según la existencia, habrá de ser la representación entonces determinante a priori, en lo que se refiere al objeto, cuando sólo por ella sea posible conocer algo como un objeto. Hay empero dos condiciones bajo las cuales tan sólo es posible el conocimiento de un objeto: primeramente intuición, por la cual es dado el objeto, pero sólo como fenómeno; y en segundo lugar, concepto, por el cual es pensado un objeto que corresponde a esa intuición. (Kant, 1928, p.98)

Sobre estas líneas, Chillón (2007) cimenta su teoría mediante la filosofía de Kant para referirse a que la objetividad no parte del objeto sino del sujeto. El conocimiento en el filósofo alemán, es una síntesis entre el objeto-cosa y la representación, se parte pues del sujeto que construye el concepto de objeto. El realismo entiende el conocimiento atendiendo al objeto, lo cual no llegaba más allá de la experiencia. Hume sienta unas bases explicando la dificultad de superar el empirismo y Kant estructura su teoría del conocimiento sobre la aceptación de la experiencia como punto de partida, pero afirmando que no solo atendiendo a ello se produce todo conocimiento. Se necesitan de elementos independientes de la experiencia para obtener el objeto de conocimiento:

El resultado final de la estrecha colaboración entre algo dado en la intuición empírica y algo aportado *a priori* por un dinamismo espontáneo del sujeto que,

---

<sup>20</sup> Ferrater Mora (1965) realiza una distinción entre ambas filosofías: “empirismo es el nombre que recibe una doctrina filosófica, y en particular gnoseológica, según la cual el conocimiento se halla fundado en la experiencia. El empirismo se contrapone por lo usual al racionalismo según el cual el conocimiento se halla fundado, cuando menos en gran parte, en la razón”. (p. 513)

comenzando a actuar a ras de la sensibilidad en las formas puras del espacio y tiempo, va cobrando cada vez más fuerza en los esquemas de la imaginación, hasta culminar en la aplicación de los conceptos puros del entendimiento a ese algo que, siendo inicialmente dado en la intuición, llega al propio entendimiento ya de alguna manera conformado por las formas de sensibilidad y por los esquemas de la imaginación (Rábade, 1969, citado en Chillón, 2007, p.142)

El sujeto constituye la objetividad del conocimiento para luego compartir esta conciencia con otros sujetos recíprocamente creándose estructuras que sirven como precedentes para los seres humanos. El filósofo alemán coloca estos marcos a la experiencia que remite a la realidad para la comprobación de que esta pueda ser convertida en conocimiento<sup>21</sup>.

Se indica la importancia de conocer el nómeno u objeto-en-si en Kant para su entendimiento: “aquello que siendo trascendente al conocimiento y aun siendo incognoscible, afecta a nuestra sensibilidad provocando intuición empírica sobre la que actuará el dinamismo del sujeto constructor de objetividad fenoménica”<sup>22</sup>.

La propuesta de Chillón (2007) basada en la teoría de conocimiento de Kant reconoce al periodista como un profesional que en cierta medida acepta que transforma la realidad. Lo hace desde la consideración de no poder plasmar la realidad en su totalidad por lo que debe seleccionar, resumir, y relacionar con el contexto.

La objetividad sin profesionalidad, sin el sujeto periodista y sus rutinas profesionales, es una objetividad sin valor informativo, de la misma manera que el sujeto profesional sin realidad sobre la que informar condena al periodismo a renunciar a la verdad. (Chillón, 2007, p.164)

Entendido la realidad periodística desde el punto de vista constructivista, que como hemos mencionado anteriormente, se puede considerar que sienta sus bases en el idealismo trascendental, vemos como los caminos se cruzan para llegar a unas teorías que se necesitan las unas a las otras para su comprensión y constitución. Es decir, la *subjetividad objetivante* dentro del marco constructivista de la realidad comprende lo que significa hacer periodismo. Sin embargo, para completar esta vista panorámica aun debemos explicar otra noción: la verdad.

#### **4. La verdad como correspondencia.**

Esta concepción se le atribuye a Santo Tomás de Aquino que en su pensamiento recoge las enseñanzas de los filósofos griegos y las aplica al cristianismo. Se le considera el padre de la filosofía cristiana. Concretamente nos centraremos en su teoría de verdad. “La verdad en Santo Tomás se definirá siempre como adecuación” (Chillón, 2007, p.51).

Relativo a ello, Chillón (2007), sigue explicando que los elementos esenciales de esa adecuación se encuentran en el entendimiento y que esto lo encontramos en los dos tipos de verdad de Tomás de Aquino: *verdad lógica* y *verdad ontológica*. En el caso de la verdad ontológica o verdad formal, se exige hablar de ella como elemento esencial de la realidad.

---

<sup>21</sup> (Pavón 1988, citado en Chillón, 2007).

<sup>22</sup> (Ibíd, p.143).



Esta concepción de verdad se entiende en el contexto realista como una adecuación del objeto tal cual es, en una realidad que se explica por sí sola, por lo tanto, la verdad se manifiesta cuando nuestro entendimiento es capaz de crear una imagen de ella.

En esta línea de ideas Chillón (2007) explica que presuponemos: “una forma determinada de conocimiento concebido como semejanza o asimilación entre la forma de la realidad conocida tal como es en sí, y la forma de esa realidad que, al informar la potencia, la actualiza el acto cognoscitivo” (p.52).

Para el filósofo Karl Popper (1998): “solo hay una teoría de la verdad que puede ser realmente tomada en serio: la teoría de la verdad como adecuación, la teoría que afirma que un enunciado es verdadero si coincide con los hechos, con la realidad” (p. 28)

Heidegger (2002) tras un análisis del origen del concepto de verdad, descubre que la verdad en Santo Tomás de Aquino se influencia en Aristóteles y que esta se encuentra en tres tesis. La primera, es que la verdad se sitúa en el enunciado, lo que podemos llamar juicio. La segunda tesis atestigua que la concordancia del juicio y su objeto es la esencia de verdad. Por lo que la tercera tesis afirma que la verdad está en el juicio.

A partir de ahí, Heidegger (2002) determina que la reflexión aristotélica en la que el filósofo griego explica que “las vivencias del alma son adecuaciones de las cosas” (p.213), es derivado posteriormente a verdad por adecuación:

Esta frase, que no está dicha en manera alguna como una definición expresa de la verdad, fue ocasión concomitante de que se desarrollara la definición posterior de la verdad como *adaequatio intellectus et rei*. S. Tomás de Aquino, que para su definición remite a Avicena, quien, por su parte, la tomó del Libro de las Definiciones de Isaac Israelis (siglo X), usa también los términos de *correspondentia* y *convenientia* para expresar la *adaequatio*. (Heidegger, 2002, p.214).

Se trata de una concepción que ha perdurado en el tiempo y que en palabras de Heidegger (2002): “la caracterización de la verdad como concordancia, *adequatio*, es sin duda muy general y vacua. Pero algo de justo tendrá cuando se mantiene sin perjuicio de las más heterogéneas exégesis del conocimiento que es lo que ostenta este relevante predicado” (p.214).

En este orden de ideas Parra Pujante (2003) también coincide en que la verdad por adecuación se acaba reformulando en verdad por correspondencia. Volvemos a recurrir a Chillón (2007) para poner de manifiesto la vinculación existente entre esta concepción de verdad y las palabras conformidad o ajuste.

Concretamente la palabra conformidad la encontramos en las dos primeras definiciones del DRAE del concepto de verdad: “Conformidad de las cosas con el concepto que de ellas forma la mente” y “Conformidad de lo que se dice con lo que se siente o se piensa”<sup>23</sup>.

---

<sup>23</sup> Se corresponden con las definiciones 1 y 2 de verdad en REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Diccionario de la lengua española, 23.ª ed., [versión 23.3 en línea]. <https://dle.rae.es/verdad?m=form> [Fecha de consulta: 03/04/2020].

Así podemos comprobar como Heidegger estaba en lo cierto al afirmar que esta noción de verdad se ha mantenido en el tiempo, aunque con algunas derivaciones.

#### **4.1. La verdad en Kant.**

Hemos explicado en líneas anteriores la síntesis que supone el pensamiento de Kant entre el empirismo y racionalismo o entre el realismo y el idealismo. El sujeto como interventor que valida la realidad perceptible por medio de un acto cognoscente debe adecuarse a la noción de verdad. Según Heidegger (2002), Kant acepta la verdad por adecuación como definición del término:

Si la verdad consiste en la concordancia de un conocimiento con su objeto, este objeto deberá, por esto mismo, distinguirse de los otros; porque un conocimiento que no concuerda con el objeto al que se refiere es falso, aun cuando contenga algo que pueda valer de otros objetos. (Kant, citado en Heidegger, 2002, p.214)

Heidegger (2002) consta en la introducción a la *Dialéctica Trascendental* del pensador alemán que: “la verdad o la apariencia no están en el objeto en cuanto intuitivo, sino en el juicio que recae sobre él en cuanto pensado” (p.214).

Conforme a Heidegger (2002), en el siglo XIX la teoría del conocimiento de Kant estigmatiza la concepción realista ingenua de verdad por adecuación, alegando que era incompatible con los cuestionamientos que pasan por la famosa *revolución copernicana*. Lo cual puede llegar a suponer un problema que deriva en una nueva interpretación de la revolución copernicana en filosofía:

Según la interpretación tradicional se trataría de que, en la relación del Pensamiento con su objeto, no sea el Pensamiento el que se atenga al objeto de su referencia, sino el objeto el que debe atenerse a las condiciones del Pensar (...) El eje de la Revolución Copernicana, como ya hemos sugerido, no debe situarse en la relación del Pensamiento con su objeto, sino en la relación del Pensamiento con la verdad. En consecuencia, no se trata que, en lugar de regirse el concepto por el objeto, sea el objeto regido por concepto (...) Una nueva formulación más clara nos parece esta: lo que debe regirse por el concepto es la verdad (...) De este modo, el objeto de un concepto verdadero debe considerarse determinado por un principio explicativo que al tiempo, constituye al concepto (Pavón, 1988 citado en Chillón, 2007, p.64)

Ahora bien, (Chillón, 2007) entiende que para hablar de verdad en la Teoría de la Información se lleva a cabo una traslación de la teoría del conocimiento de Kant para adecuarlo a la realidad informativa. Por tanto, se asume la existencia de una realidad ajena a nosotros y se acepta la definición de verdad por correspondencia, además de la exigencia de un quehacer informativo que legitime la verdad informativa. Quedaría pendiente pues, compensar el déficit del realismo ingenuo con la actividad del sujeto activo heredado del idealismo y en última instancia vertebrar todo ello dentro de la rutina profesional.

Entonces, ¿qué es un juicio verdadero? Kant cree que tenemos conocimiento objetivo: conocemos leyes de las matemáticas, leyes de la geometría, leyes de la física y muchos enunciados sobre objetos individuales —objetos empíricos, cosas para nosotros. El uso del término «conocimiento» y el uso del término «objetivo»

comporta la afirmación de que, a pesar de todo, hay una noción de verdad. Pero si no es la correspondencia con la forma en que las cosas son en sí mismas, ¿qué es la verdad? (Putnam, 1998, pp.72-73)

El resultado que presenta Chillón (2007), para una información verdadera de la realidad sería el siguiente: se necesita en primer lugar los contenidos de una realidad con los que se relacionen los periodistas, es decir los hechos periodísticos, pero el contenido no depende de su relación con los hechos sino de su capacidad subjetiva de escuchar, investigar, recoger, escribir, etc. El periodista se relaciona con los hechos y a la vez tiene conciencia de realidad, que es exterior e independiente de nosotros. Pero esa conciencia es a su modo de ver subjetivo, en cuanto al conocimiento o a las rutinas profesionales, lo cual no depende de la realidad. “Con Kant, estamos situados en la órbita de que la verdad informativa, lejos de aparecer, se construye, y se construye en los media que posibilitan de esta manera a sus receptores conocer la verdad de lo sucedido” (Chillón, 2007, p.66)

#### **4.2. Hacia una construcción de verdad informativa.**

En cierto sentido, la teoría realista de la verdad como correspondencia no es sólo la intuición básica natural respecto a la verdad de los enunciados, sino que está presupuesta también por todas las teorías de la verdad como su condición necesaria, es decir, no sólo la presuponen aquellas teorías que —como en los casos de Aristóteles y Tomás de Aquino— comportan una metafísica y epistemología realistas, sino que también la presuponen los representantes de diferentes ontologías o/y epistemologías. (Apel y Cortina, 1991, p.44)

Chillón (2007) relaciona la aportación relevante de Apel del concepto de verdad, entendida como un consenso, hacia la idea de una verdad pública, lo que significa en la teoría informativa una comprensión intersubjetiva de la realidad llevado a cabo por los medios. En este sentido esta verdad, debe estar dispuesta a ser argumentada en una comunidad ideal de la información.

Así con esto, Chillón (2007) introduce apreciablemente la teoría consensual de verdad en una explicación de verdad informativa. Esta concepción de verdad en la pragmática trascendental pretende hacer compatible las posturas del falibilismo de la ciencia con una teoría de verdad consensual y la filosofía. Más concretamente, Adela Cortina especifica la búsqueda pretendida por Apel en la introducción a su obra:

En lo que respecta a la teoría consensual de la verdad, Apel defiende explícitamente (...) una teoría fenomenológica de la correspondencia, más exactamente, una teoría de la «evidencia de correspondencia» como parte indispensable de una teoría consensual de la verdad, de modo que se logre una mediación entre la evidencia referida a la conciencia y la intersubjetividad referida al lenguaje. (Cortina y Apel, 1991, p.11)

De esta forma se indican cuestiones aprovechables para la verdad informativa y es que esta debe de manifestarse de forma que los sujetos de una comunidad comunicativa compartan argumentos y conocimientos de esa realidad propuesta por los medios para llegar a un nivel en que la verdad sea consenso entre los miembros de la comunidad y los medios que la ofrecen.

No obstante, Chillón (2007) conduce la definición de la verdad informativa hacia un terreno en el que se posiciona como *interesante y práctica*. Interesante en la medida que son los periodistas los que eligen las noticias que aparecen en la información diaria, determinado por el público al que se dirigen y así cubrir su necesidad de interés hacia la actualidad. La máxima de esta característica puede elevar la verdad periodística hacia la verdad histórica o científica. Por otra parte, se refiere a la realidad de los hechos sobre los que se informa, por tanto, es una verdad práctica que contextualiza, explica e incluso compromete al que la ofrece. No tiene pretensión de tender hacia la verdad absoluta sino hacia un escenario en el que los receptores a los que se dirigen puedan gestionar su cotidianidad.

Consideramos de hecho, que la realidad de una verdad construida en el seno de la información, debe tener la intención de alegar aspectos que conforman los distintos acontecimientos del mundo seleccionados, de manera que sirvan al público a la vez que capten su atención. Se necesita en primer lugar una realidad a la que referirse que tras ser seleccionada y tratada periódicamente se ofrece a los miembros de la comunidad.

En palabras de Chillón (2007): “la verdad informativa es una verdad construida, sin que ello nos invite a pensar en una verdad creada en cuanto manipulada, sino en verdad correspondiente de alguna manera con la realidad” (p.87). En la misma línea de ideas, adjuntamos esta definición de Charaudeau (2003):

Los medios de información reivindican una línea de pensamiento que, desde hace ya bastante tiempo, postula que, en los regímenes llamados democráticos (...) la verdad no está dada a priori por la Madre Naturaleza. La verdad no existe de por sí, no precede a la acción humana sino que es su resultado. La verdad proviene, en realidad, de un juicio colectivo que no pertenece a nadie en particular pero que, al representar de manera ideal la opinión de la mayoría, vale para el conjunto de la comunidad. El deber de informar sería, entonces, el correlato “natural” del derecho del ciudadano a construir la verdad “civil”. (p.39)

## **RESULTADOS Y DISCUSIÓN.**

De acuerdo con el tipo de metodología empleada para la respuesta a los objetivos y preguntas de investigación, se ha decidido dividir este apartado. La primera parte corresponde a las respuestas de los objetivos específicos y preguntas de investigación 1 y 2, que a su vez ya han sido introducidas en la fundamentación teórica. Seguidamente se expondrán los resultados del análisis cuantitativo y su discusión en relación con los aportes extraídos de la revisión bibliográfica, que intentarán dar respuesta al objetivo específico y pregunta de investigación 3.

### **1. REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA.**

En consonancia con la metodología, la fundamentación teórica recoge el contexto que se utiliza para el entendimiento de las nociones de objetividad y verdad. En el siguiente apartado se presenta una discusión entre los autores sobre las diferentes corrientes, cualidades y disfunciones de cada materia. Es decir, si la fundamentación teórica sirve para ponernos en situación, este apartado comprende un juicio y reflexión sobre las posiciones encontradas.

#### **1.1. Con respecto al realismo.**

De acuerdo con la conclusión que concierne a la actividad del sujeto entendido en las tesis realistas, se pretende que el periodista contamine lo más mínimo el relato periodístico, para garantizar, por medio del intento de objetividad absoluta, la calidad de la información.

Sin embargo, el realismo parte de una idea ingenua en lo que respecta al acto comunicativo. La teoría realista de la realidad en la información sería efectiva si el proceso comunicativo fuese un sistema simétrico. Un modelo que desde el punto de vista de Patrick Charaudeau (2003): “se corresponde con una visión tecnicista del mundo social tal como se exponía en las primeras teorías de la información cuya ingenuidad se ha mostrado más tarde” (p. 42).

Fuente            Instancia de Transmisión            Blanco receptor <sup>24</sup>

En este sentido Charaudeau (2003), pone de manifiesto que la comunicación entendida como un circuito cerrado, la objetividad no perdería su santo y seña. En este sistema existe una relación simétrica entre la actividad del emisor y el receptor, en donde el primero codifica el mensaje y el segundo lo descodifica. Se trataría por tanto de un modelo perfecto, homogéneo y objetivo que elimina todo efecto perverso de los intercambios humanos, un modelo que: “identifica la comunicación con la información y esta última con un simple proceso de transmisión de signos” (p. 43). Este sistema de comunicación ha sido tildado de ingenuo por el mismo Charaudeau (2003):

“La comunicación no es un fenómeno homogéneo ni simétrico. Este planteamiento niega el principio de alteridad inscrito en filosofía contemporánea según el cual la autoconciencia solo puede nacer por diferenciación frente a otro que es reconocido como igual y distinto a la vez”. (p.45)

Es decir, cuando nos comunicamos es imposible no modificar los estados de los conocimientos, creencias o actitudes. A partir de aquí empezamos a entender que la

---

<sup>24</sup> Extraído de Charaudeau (2003, p.42)

realidad en su forma realista puede acarrear ciertas reticencias en la comunicación periodística.

Lo que podemos dar por seguro es la problematización que rodea la noción periodística de objetividad, puesto por lo que podemos observar, los diferentes autores van dando sus puntos de vista subjetivos para alcanzar un concepto objetivo de objetividad. Se presenta por tanto su definición una paradoja en sí misma.

La concepción filosófica realista en su forma ingenua ha sido objeto de crítica por suponer que el conocimiento es una reproducción exacta de la realidad. Por lo que deriva de ella el positivismo. Chillón (2007) explica al respecto que: “el respeto por la actividad periodística estaría garantizado en la medida que se asumiera la misma rigurosidad que aplican las ciencias duras cuya verdad se vincula con proposiciones empíricamente verificables” (p.104).

No obstante, existen argumentos para tener en cuenta que defienden que la objetividad absoluta no salva de los problemas que acompañan al periodismo. Galdón (2001) afirma que la afanada búsqueda de la objetividad estaba produciendo una serie de efectos desinformativos. Entre los cuales destacan:

- *La visión parcial y superficial de la realidad*, aceptando que la realidad solo la componen los hechos.
- *Una acumulación de hechos sin sentido*, que acaban convirtiendo la realidad en algo homogéneo y trivial, que pierde valor informativo.
- *La idolatría de la actualidad*, es decir, no solo el presente constituye nuestra realidad.
- *Una visión artificial de la realidad*. En otras palabras, la noticia se antepone como hecho verdadero en sí mismo.
- *Omisión de elementos esenciales*. Eliminar ciertos aspectos vitales para la comprensión del conocimiento en su contexto, con relación al futuro o con otros acontecimientos.
- *La sacralización de la opinión*, que llevado al extremo corre el riesgo de caer en el nihilismo.
- *La verificación de un poder*, es decir la objetividad llevada al extremo produce una legitimación de las posiciones interesadas<sup>25</sup>

El positivismo informativo en su concepción de la realidad como un ente que en sí mismo pueda explicarse, infravaloraba de este modo, las tareas periodísticas de interpretación de la misma. En este sentido afirma Chillón (2007) que:

“Exigir al profesional esa radicalidad de atender exclusivamente a los hechos es ignorar por completo que el pensamiento humano está inevitablemente instalado en los márgenes de una cultura, de una sociedad; que el pensamiento es ante todo relación, intencionalidad y que como una especie de ‘principio de incertidumbre’ de Heisenberg aplicado al periodismo, puede decirse que la presencia del profesional provoca cambios en el hecho del que se pretende informar”. (p.109)

En este orden de ideas, se determina que la continua búsqueda de la objetividad por medio del realismo no hace más que alejarnos de ella. Más concretamente podemos afirmar que el intento de explicar la realidad por medio de la objetividad, entendida en este sentido, no hace más que distorsionarla.

---

<sup>25</sup> Estos aspectos desinformativos se extraen resumidos en Chillón (2007, pp. 106-08)

Entonces si seguimos la senda del desprestigio de la subjetividad, el quehacer periodístico, que está inundado de elementos subjetivos, perdería su valor de explicar e interpretar la realidad y como hemos visto anteriormente la realidad no solo se compone de hechos. Existe un contexto en el que situarlos, una cultura que influye y en definitiva una serie de elementos que garantizan la capacidad subjetiva del ser humano de convertir esos hechos en conocimientos, puesto que el conocimiento no se concibe como una tabula rasa. En esta línea de ideas expone Rausell Köster (2003):

La información puramente objetiva y aséptica, tipo BOE, en muchos casos no es suficientemente explícita para la comprensión del fenómeno social por parte de la audiencia. La exigencia de una información objetiva parte de una falacia, de la existencia de una única realidad y que afecta por igual a todo el tejido social, cuando la realidad es bien otra, un cúmulo de grupos sociales con intereses enfrentados. (p.267)

El profesor Luengo Danon (1984) pone de manifiesto como el periodismo objetivista acababa involuntariamente por ser un altavoz de la opinión oficial y como esto en ocasiones pudo ir en contra de la misma esencia del ejercicio comunicativo. Explica como *The New York Times* teniendo el conocimiento anticipado de la invasión de Bahía Cochinos en Cuba, no fue publicado a petición expresa del presidente Kennedy que poco después criticó el papel del periódico y su no publicación de la historia. El presidente hizo estas declaraciones alegando que de esta forma se vería obligado a cancelar la invasión y el posterior fracaso americano.

Ben Bagdikian, autor de un ensayo sobre *The New York Times* escribe: “las organizaciones noticiosas demasiado dedicadas al ‘statu quo’ rehúsan admitir la evidencia de que el ‘statu quo’ no funcionan”<sup>26</sup>. Teniendo en cuenta estas deficiencias del periodismo orientado hacia la objetividad absoluta, hacia la simple exposición de hechos, se levantan nuevas formas de hacer periodismo. (Luengo Danon, 1984).

Sobre esta teoría expuesta en líneas anteriores, contemplamos que la actividad pasiva del sujeto supone garantía de calidad informativa y objetividad, según la corriente realista. Se ha puesto de relieve algunos aspectos sobre la ineficacia del sistema relegando al sujeto a la simple traslación de hechos. Extremar las precauciones por las cuales no se contamine el relato periodístico produce desinterés por parte del público, además de posibilidad de desinformación y por último infravalora la capacidad del sujeto periodista. Así pues, avanzamos hacia la otra corriente analizada, el idealismo.

## **1.2. Con respecto al idealismo.**

La respuesta que da la filosofía al pensamiento del realismo es un subjetivismo nacido del razonamiento humano. Contra el tratamiento informativo vacío de la simple exposición de hechos, se planta el idealismo y su consecuente consideración del sujeto en la participación en la realidad. Rausell Köster (2003) pone en evidencia la idea de la exigencia de la objetividad y su interpretación de la realidad:

La exigencia de objetividad aplicada a la información emana de una falacia: que existe una única realidad (...) Lo que llamamos objetividad no conlleva más que la uniformidad informativa y a una elaboración lingüística menos explícita que requiere del receptor de códigos más sofisticados para desentrañar el punto de vista desde el que se selecciona y escribe la noticia (p. 255)

---

<sup>26</sup> (Ben Bagdikian, 1972 citado en Luengo Danon, 1984, p.141).

La respuesta a esta tendencia es el idealismo. Nos podemos preguntar si ¿una respuesta radicalmente opuesta (idealismo) a una teoría informativa de este calibre (realismo), puede también hacer tambalear al edificio periodístico? El filósofo español, Ortega y Gasset (1963) define el idealismo con estas palabras:

El pensamiento se ha tragado al mundo, las cosas se han vuelto meras ideas (...) la superioridad del idealismo procede de haber descubierto una cosa cuyo modo de ser es radicalmente distinto del que poseen todas las demás cosas. Ninguna otra cosa del universo, aun suponiendo que la haya, consiste fundamentalmente en ser para sí, en darse cuenta de sí misma. (p. 211)

El ser humano es capaz de tener consciencia de sí mismo, de saber que existe, esto supone un triunfo del pensamiento idealista. Pero al igual que ocurre con la mayoría de las teorías que dan demasiada importancia a un único aspecto, puede pecar de ingenuo, al igual que el realismo.

Villacorta (2000) en un estudio que realiza sobre Ortega y Gasset donde pone de manifiesto elementos clave de su filosofía, indica que el idealismo se acaba traicionando a sí mismo cuando elige utilizar el mismo punto de partida que el realismo. Muestra como en el realismo, los objetos del mundo existen en sí mismas y el idealismo aplica la misma fórmula, pero a la inversa: es el sujeto el que existe en sí mismo.

Ortega y Gasset (Villacorta, 2000) hablaba sobre el idealismo como una filosofía que había que superar: “la superación del idealismo es la gran tarea intelectual, la alta misión histórica de nuestra época, el 'tema de nuestro tiempo'”<sup>27</sup>. Su crítica al idealismo también es una crítica al realismo. En este orden de ideas, el idealismo, aun superando al realismo como filosofía encuentra dificultades en su desarrollo puesto que la realidad radical del pensamiento es distinta a la de las cosas. Muestra como el idealismo es *inespacial* e *inextenso*, por tanto, ¿cómo puede, una teoría en este sentido dar cuenta de la realidad si esta es espacial y extensa?:

Al llegar aquí tenemos que seguir impertérritos obligando al idealista para que precise más su tesis. Por eso le preguntamos: ¿qué hay en el universo cuando sólo hay conciencia, pensamiento? Y él nos responde: hay un sujeto que piensa o se da cuenta y que no consiste sino en eso... Tanto vale, pues, decir que sólo hay pensamiento o conciencia como decir que no hay cosas, puesto que haberlas significa ahora haber el pensamiento de ella. Esto es el auténtico idealismo<sup>28</sup>.

La crítica de Ortega y Gasset (Villacorta, 2000), sigue poniendo en duda al idealismo afirmando que cuando nos encontramos en la vivencia de la presencia de algo no estamos pensando, el pensamiento llega como una segunda ejecución: “el pensamiento que pienso, no lo hay, puesto que mientras lo pienso no existe para mí. Es preciso que deje de ejecutarlo, esto es, de estarlo pensando y desde otro nuevo lo convierta en objeto para mí”<sup>29</sup>.

Para ejemplificar este argumento imagina una situación en la que un sujeto alucina con un toro furioso. En el momento de la alucinación se puede determinar un sentimiento de pánico y angustia, pero no es hasta que despierta de la alucinación cuando se percata de que estaba alucinando. Para llegar al pensamiento de este suceso, se debe en primer lugar superar el momento de su ejecución y luego regresar a ella por medio del pensamiento.

---

<sup>27</sup> (Ortega y Gasset, 1983 citado en Villacorta, 2000, p.78).

<sup>28</sup> (Ibíd, p.82).

<sup>29</sup> (Ibíd, p.83).



Esta es la razón por la cual y en contraposición a Descartes, el idealismo no es la verdad primera (Villacorta 2000).

Chillón (2007) expone en este sentido que sin materia real sobre la que informar, no cabría posibilidad de hablar de valores objetivos, ni se salvaguardaría el derecho de los ciudadanos a recibir información veraz.

No obstante, una de las críticas más sonadas hacia el periodismo realista objetivista es la desinformación producida por el volcado de datos sobre hechos inconexos. Este modelo no se libra de esta desinformación, de modo que la práctica abusiva de recurrir al sujeto como valedor de la información puede colocar el punto de mira en lugares donde lo único relevante es crear un cúmulo de emociones que no aportan nada más que trivialidad. El sensacionalismo y su extremo amarillista que derivan de esta forma de informar, distorsionan la realidad o muestra una parte de ella que a nivel informativo deja mucho que desear.

Florencia Berti (2010) habla sobre el sensacionalismo explicando que es una tendencia: “a presentar los hechos y las noticias de modo que produzcan sensación, emoción o impresión”<sup>30</sup>. Por otra parte, el amarillismo: “falsea la información, resalta el morbo, incentiva la violencia y banaliza la vida social” (p.43).

Por lo que podemos comprobar, cada teoría llevada a un extremo puede cargar de desinformación el mensaje periodístico. Si el realismo daba una respuesta extrema con respecto a la actitud del sujeto y cómo este se relaciona con su entorno, el idealismo hace lo mismo, pero otorgando todo el peso de esa concepción al sujeto.

### **1.3. Con respecto al constructivismo.**

Nos va quedando claro hasta ahora que la explicación de la subjetividad en si misma también es una explicación de los límites de la objetividad. Ante la indeterminación del concepto de objetividad en el apartado del realismo se suma la explicación idealista del pensamiento y como este funciona para explicar lo que es real.

Por consiguiente, el objeto en la realidad, no se puede explicar por sí mismo, necesitamos de nuestro pensamiento que se enmarca en un contexto que, aplicando nuestro conocimiento subjetivo, lo colocamos y relacionamos con los demás objetos del mundo. Puesto que para llegar a una definición medianamente correcta de lo que significa la objetividad debemos sumar la subjetividad a ella. Lo que parecía en un primer momento elementos contrarios se necesitan del uno del otro para prefijarse.

¿Es menos objetivo por tanto la recopilación de datos, testimonios, declaraciones y escenas de la novela *A Sangre Fría* de Truman Capote que nace de la subjetividad que una exposición de hechos recopilados en una noticia sobre la autoría de ETA en el 11-M<sup>31</sup>? ¿Cuál es el relato de la realidad y cual la ficción? Y por último ¿qué es periodismo y qué no lo es?

Como hemos venido mostrando, el periodismo es acusado, no sin razón, de construir la realidad por lo que introducir en esta fórmula la manipulación es inevitable. Gaye Tuchman en su famoso artículo sobre la producción de la noticia revela en qué medida

---

<sup>30</sup> (Diccionario Enciclopédica Vox, citado en Berti, 2010)

<sup>31</sup> García Abadillo (2006) publica una noticia en la que enlaza la autoría de los atentados de Atocha con la banda terrorista ETA. Es una de tantas noticias que crean una trama de conspiración sobre la autoría del atentado para así no salpicar al Partido Popular que ese año perdió las elecciones ante el PSOE.

los medios influyen en la construcción de la realidad social y cómo las rutinas periodísticas determinan la producción de la noticia. (Tuchman, 1983).

Tuchman (1983) explica factores como la *agenda setting*, teoría de McCombs y D. Shaw, la *institucionalidad de la noticia* o las *rutinas profesionales* denotan que nos encontramos ante una realidad organizada, seleccionada, distribuida y ofrecida a los públicos que aceptan con carácter retroalimentativo constituyéndose los temas del día a día.

En palabras de Parra Pujante (2003): “el periodismo selecciona la realidad del día, que pasa, de ser un suceso, a convertirse en un acontecimiento, decretando así lo que los ciudadanos de una determinada comunidad asumen como realidad” (p. 70).

Parra Pujante (2003) revela, la no asimetría de la información periodística, lo cual entendido dentro de la actividad profesional crea un producto informativo interiorizado por los públicos, lo cual no responde a criterios de interés social, sino que se utiliza para mantener el *statu quo*.

Estas consideraciones perduran en el tiempo, permanecen inalterables como la naturaleza propia de los medios de comunicación. La objetividad (entendida en su forma tradicional) pretendida para garantizar la calidad informativa ha sido tragada por el aparato mediático. Ello tampoco eliminaba la posibilidad de desinformación como hemos ya analizado, aunque fue la respuesta, sin éxito, que se dio para evitar que el edificio periodístico se convirtiese en una sospecha constante.

No es menos cierto, como acucia Parra Pujante (2003) que el método de construcción de realidad periodística vaya en detrimento de la posibilidad de conocimiento. La noticia da testimonio del mundo, con un sesgo visible. “Dos lectores de distinta ideología, ante un sesgo de determinada noticia, pueden reaccionar, respectivamente aplaudiendo ese sesgo o indignándose ante él, pero ninguno de los dos podrá en duda que la noticia misma se ha producido” (Pujante, 2003, p.73).

Existe un estudio de psicología cognitiva que marca la concepción de las teorías informativas a partir de la década de los ochenta de la mano de Tuchman (Giménez Armentia, 2006). Se trata de la teoría del framing o del encuadre, propuesto por Bateston que viene a explicar que las personas cuando conocen: “se fijan en unos aspectos de la realidad y obvian otros. Así, este autor se refirió al frame en sentido figurado haciendo alusión a un ‘marco’ que permite distinguir el cuadro de la pared en el que cuelga” (Giménez Armentia, 2006, p.56).

Esta teoría aplicada al contexto periodístico marca una visión en la que el marco con el que trabaja el periodismo está formado por la actividad de los profesionales y el de la organización. “A través de las actitudes profesionales del periodista y de los encuadres de la organización y su influencia en el periodista (mediante un proceso de socialización) se generaría, en última instancia, el producto informativo” (Giménez Armentia, 2006, p.58).

Lo interesante de la concepción de los frames citada en Giménez Armentia (2006) sería el aporte en términos de sociológicos de poder, puesto que se considera que quien maneje el encuadre es quien gestiona la simbología social. Versando en estas condiciones, la configuración del imaginario social vendría determinado por la gestión de los medios al presentar la realidad desde el encuadre<sup>32</sup>.

---

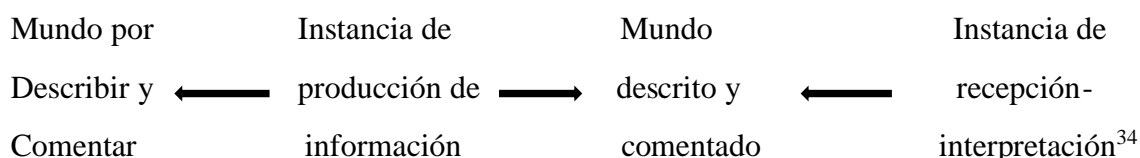
<sup>32</sup> (Gitlin, 1980 citado en Giménez Armentia, 2006).

Al respecto se suma la ideología del comunicador que es quien proporciona el encuadre influyendo mediáticamente sobre los receptores de información. En otras palabras, no es que se imponga una ideología concreta al público, sino que la selección y transformación de elementos instaurados en la sociedad culturalmente se devuelve a los consumidores de información<sup>33</sup>.

Llegados a este punto debemos tener presente que se debe aceptar el funcionamiento del modelo. Tal y como indica Chillón (2007) preferimos ver el resumen de un debate producido en el Congreso de los Diputados que verlo en directo o que elegimos leer el artículo que muestra un resumen de las decisiones más importantes allí acaecidas y de aquí nace el presupuesto de la confianza en los medios. Incluso a sabiendas de que, dependiendo del medio, se pondrá más énfasis en determinados aspectos de lo allí sucedido puesto que va dirigido a cierto público que como hemos mencionado anteriormente dependiendo de su ideología o creencia aplaudirá o se indignará por lo leído o visionado.

Ahora bien, Charaudeau (2003) explica cómo se realiza la construcción del sentido del discurso, que es un doble proceso de semiotización: *transformación* y *transacción*. Antes de su explicación se debe conocer que: “el sentido no está dado de antemano. Se construye mediante la acción lingüística del hombre en situación de intercambio social” (p.50). Asimismo, el sentido se capta por medio de las formas y al más puro estilo de Wittgenstein apunta: “toda forma remite a un sentido y todo sentido remite a la forma” (p.50).

Por esta razón, estas proposiciones evidencian que el proceso de transformación consiste en convertir el *mundo por significar* en *mundo significado* y en este proceso se enmarca el acto de informar, el cual describe, cuenta y explica. El proceso de transacción que rige el proceso de transformación indica la validez del acto comunicativo, lo cual evidencia dos interlocutores en condiciones de reconocer un marco de intencionalidad. La comunicación es un acto de intercambio sujeto a cuatro principios: *alteridad* (dos sujetos: locutor e interlocutor), *influencia* (propósito comunicativo), *pertinencia* (universo del discurso) y *regulación* (estabilizador de los anteriores).



El mundo por significar reconocido en este esquema corresponde al mundo por describir y comentar, mientras que el mundo descrito y comentado hace referencia a el mundo significado. El discurso, antes de representar el mundo nos presenta una relación con ese mundo que pretende manifestar.

Se encuentra un paralelismo entre la teoría de Luhmann y la de Charaudeau, entendiendo la realidad de los medios en dos realidades o dos mundos: realidad primera o mundo por significar y realidad segunda observada o mundo descrito y comentado. O también se puede entender poniendo de manifiesto que el mundo por describir y comentar, como la realidad captada por el medio, y el mundo descrito y comentado, como la realidad captada por el público a través del medio. Asimismo, Charaudeau (2003) puntualiza que considerar la información dentro de marcos de fidelidad es inútil puesto que esto viene

<sup>33</sup> (Hackett, 1985 citado en Giménez Armentia, 2006)

<sup>34</sup> Figura 2 representada en (Charaudeau, 2003, p.52)

determinado por los receptores tras un proceso de transacción, al igual que hace Luhmann considerando que la verdad no aparece en el medio, sino que pertenece a los públicos. No obstante, cabe añadir este apunte de Charaudeau (2003):

El hombre no habla para dividir, describir o estructurar el mundo, sino para ponerse en relación con el otro, porque de ello depende su propia existencia, puesto que la autoconciencia pasa por la posibilidad de tomar en cuenta al otro, la asimilación del otro y al mismo tiempo la diferenciación con respecto a él -por lo menos es lo que postula la ciencia y la filosofía del lenguaje que se ocupa del discurso-. El lenguaje nace, vive y muere en la intersubjetividad. (p.51)

En opinión de Chillón (2007) los constructivistas en general no son capaces de diferenciar la captación y la transmisión, ejercicios enmarcados en actividades epistémica y profesional respectivamente del ejercicio periodístico. Se pregunta si la realidad primera de la que habla Luhmann, tiene algo que ver con el mundo que precede a la codificación y acaba indicando que: “podemos seguir confiando en la medida en que esas producciones, sean como sean, nos provoquen conocimiento acerca de ese mundo o de esa sociedad” (p.136)

La noticia responde a una imagen del mundo y por muy seleccionado que esté, produce conocimiento del mundo que habitamos. Aun con ello, en ocasiones, no viene más que siendo ideología, creencia y reafirmación de identidades impuestas. Estas afirmaciones nos pueden hacer caer en el escepticismo y en la relatividad más absoluta, por tanto, hemos considerado oportuno diferenciar entre esos tipos de conocimiento a los que hacen referencia estos teóricos.

Charaudeau (2003) explica una categorización de la naturaleza del saber dividiéndola en *saber creencia* y *saber conocimiento*. Este autor indica en un primer momento que realmente el saber no tiene naturaleza alguna puesto que este es el resultado de una construcción del ser humano por medio del lenguaje. Aun así, esto no impide que se tienda a categorizar y volverlo comprensible. Dependiendo de la orientación de nuestra mirada, el saber se estructura de una manera u otra. Si esta mirada es hacia afuera, hacia el mundo, estaríamos hablando de *categorías de conocimiento* y si por otra parte la mirada se vuelve hacia dentro se construye la *categoría de creencia*. De la misma manera, este saber se compone dependiendo de:

La elección de actividad discursiva que emprenda el hombre para dar cuenta de ese mundo: puede decidir describirlo, narrarlo o explicarlo, y hacerlo adhiriéndose a su contenido o tomando sus distancias frente a él. Este conjunto constituye los sistemas de interpretación del mundo que se da el hombre, sin los cuales no hay significación posible”. (Charaudeau, P., 2003, p.54)

#### *Saberes de conocimiento*<sup>35</sup>

Este tipo de saber proviene de: “una representación racionalizada sobre la existencia de los seres y de los fenómenos sensibles del mundo” (Charaudeau, P., 2003, p. 54). Se trata de la acción humana de convertir en objeto inteligible al mundo por medio de categorizaciones, lo que se conoce como la ciencia de la clasificación o taxonomía.

Charaudeau (2003) pone de manifiesto que esta construcción converge en un *doble aprendizaje*. El primero viene de la experiencia, construyendo así “una explicación empírica del mundo fenoménico” (p.55). Por otra parte, tenemos a los datos científicos y

---

<sup>35</sup> Idea extraída de Charaudeau (2003, p.54)

técnicos cuya labor es dar cuenta del mundo que no es perceptible por medio de la acción sensible y que por lo tanto se necesita de un pensamiento racional. Este tipo de conocimiento en teoría goza de objetividad y de un prejuicio realista favorable. Charaudeau (2003) a su vez divide este conocimiento en tres categorías:

En primer lugar, se encuentra la categoría *existencial*, que indica que los objetos del mundo “en sí” son descritos por nuestra percepción mental que los coloca en un espacio, en un tiempo concreto, en un estado y con unos rasgos que lo definen en su facticidad.

Seguidamente, está la categoría *evenemencial* que hace referencia a que nuestra percepción mental está influida por lo que acontece y aconteció y como esto influye en el mundo. Es una descripción que se realiza con menor o mayor verosimilitud y esta depende en última instancia del grado de consenso dentro de la comunidad a la que se dirige.

La categoría *explicativa* pone de manifiesto como las preguntas por qué, cómo y con qué fin determinan nuestra percepción mental sobre los acontecimientos. Es decir, qué motivos, qué intenciones producen el acontecimiento y cuáles son sus consecuencias.

### *Saberes de creencia*<sup>36</sup>

La definición que ofrece Charaudeau (2003) es la siguiente: “saberes resultantes de la actividad humana que se ocupa de comentar el mundo, es decir, de averiguar que el mundo no exista por sí mismo sino a través de la mirada subjetiva que el sujeto le dedica” (p.56). En diferencia al saber conocimiento no pretende la inteligibilidad del mundo sino su *evaluación y apreciación* de los efectos resultantes entre el hombre y las normas de vida. Se trata de una valoración del sistema en el que por medio de una serie de prácticas reguladas se forma una conducta determinada. Asimismo, pone el foco en los diferentes discursos que se producen en las comunidades creando *normas ideales* que ofrecen el imaginario de este, es decir un juicio de qué comportamientos están permitidos dentro de ese grupo social en concreto.

Estas creencias dependen de sistemas de interpretación de los que unos evalúan lo posible y lo probable de las conductas en situaciones determinadas, mediante hipótesis y verificaciones que permitan después hacer predicciones directas, (...), mientras que otros aprecian las conductas según un juicio positivo o negativo de acuerdo con ciertas normas que han sido establecidas socialmente, mediante afirmaciones que han adquirido valor de evidencia desde diferentes puntos de vista. (Charaudeau, P., 2003, p.57)

Charaudeau (2003) pone de manifiesto que estos juicios que están estereotipados y que fluyen en la sociedad, son una imagen de los diferentes grupos que forman la totalidad del conjunto. Además, indica que están establecidos de manera que son utilizados como modelos sociales de conformidad.

En filosofía, Ferrater Mora (1965) muestra que la existen diversas teorías que tienden a componer y dividir el conocimiento. David Hume filosofa sobre “tipos de conocimientos que lleva a la concepción de un *a priori*” (p.24) cuya distinción se divide en: *enunciados analíticos* y *enunciados sintéticos*. Leibniz, quien inspira a Hume, realiza una división entre *verdades de razón* y *verdades de hecho*. En la Grecia clásica, Epicuro divide la filosofía en tres formas: *canónica*, *ética* y *física*, y la forma canónica estudia la teoría del

---

<sup>36</sup> Extraído de Charaudeau (2003, p.56)

conocimiento y los diferentes tipos. Por otra parte, la fenomenología del conocimiento busca como resultado conocer, cuya forma se da cuando el sujeto aprehende un objeto:

Por lo pronto, la pura descripción del conocimiento o, si se quiere, del conocer, pone de relieve la indispensable coexistencia, co-presencia y, en cierto modo, co-operación, de dos elementos que no son admitidos, o no son admitidos con el mismo grado de necesidad, por todas las filosofías. Algunas filosofías insisten en el primado del objeto (realismo en general); otras, en el primado del sujeto (idealismo en general); otras, en la equiparación "neutral" del sujeto y objeto. La fenomenología del conocimiento no reduce ni tampoco equipara: reconoce la necesidad del sujeto y del objeto sin precisar en qué consiste cada uno de ellos, es decir, sin detenerse en averiguar la naturaleza de cada uno de ellos o de cualquier supuesta realidad previa a ellos o consistente en la fusión de ellos. (Ferrater Mora, 1965, p.340)

Estos son solo algunos de las muchas teorías del conocimiento que tienden a dividir en diferentes categorías. Esta breve aportación de la historia de la filosofía constata que el ser humano desde la cuna de la democracia hasta la actualidad tiende a dar cuenta del mundo que le rodea y esta es una máxima en el periodismo. El periodismo pretende dar a conocer una parte del mundo real y usa en ocasiones la objetividad como linterna para iluminar las zonas oscuras. Pero pretender conocer haciendo referencia únicamente al objeto o únicamente al sujeto, es como pretender alumbrar la oscuridad con una linterna que funciona a medias.

Ahora bien, comprobar cómo se puede alcanzar una categorización del saber, tiene un papel relevante en la teoría de la información. En los diferentes grados en los que podemos alcanzar un tipo de saber queda una cosa clara, la unión del objeto con el sujeto que lo observa. Se produce una especie de síntesis entre realismo e idealismo que se traduce en la comprensión de que todo saber necesita de las cualidades propias de los objetos, en suma, a la mirada del sujeto.

Con todos estos aspectos traídos a discusión, la objetividad ha ido pasando por diferentes corrientes y estas han sido criticadas como inválidas en lo que respecta a concebir la realidad. Parece que la propuesta conciliadora de Chillón (2007), la *subjetividad objetivante* entiende por una parte cómo es esa realidad, cómo es el periodismo y ajusta la objetividad bajo la teoría del conocimiento de Kant para traernos una síntesis entre el objeto-cosa y la representación.

#### **1.4. Sobre la verdad como correspondencia y verdad informativa.**

La verdad como correspondencia, como adecuación, se presenta la concepción más popular de verdad. Existen una serie de aspectos para tener en cuenta por la que ha sido llevada a juicio por varios autores.

En primer lugar, debemos tener constancia del papel que tiene el sujeto en el contexto en el que enmarcamos esta noción. Es decir, como actúa el sujeto en la verdad como correspondencia del realismo informativo. Chillón (2007) testimonia que nos encontramos con un sujeto pasivo que se enmarca en un contexto que pone de manifiesto al realismo y que presupone que el conocimiento es una imagen reflejada fielmente de la realidad. Cabe destacar que existen teóricos que defienden esta manera de concebir la verdad. Blázquez (1996) pone de manifiesto que:

Si es posible la verdad científica como acercamiento certero del hombre a la realidad última del ser y de la vida, con mayor razón lo es la ciencia de la

información objetiva a la realidad inmediata o de actualidad. De no ser así, la teoría de la información quedaría automáticamente desfondada y racionalmente deslegitimada (p.208)

Para Soria, (1987, citado en Azurmendi, 2005) la verdad en la información periodística remite a la *verdad lógica*. Se quiere decir con ello, que se trata del resultado de la adecuación del conocimiento del periodista con los hechos y la noticia difundida. Esta *verdad lógica* aparece en Santo Tomás y según Chillón (2007) supone poner el foco de atención en la realidad como referente del conocimiento. La verdad en este sentido no se construye, sino que se descubre.

Al igual que sucede con los hechos, la verdad, se encuentran en la realidad y la misión periodística es la de trasladarla a los públicos. Es decir, la verdad entendida como objeto en una realidad que se explica por sí misma debe ser traspasada de ese escenario hacia los receptores. Esta verdad remite al ser de las cosas. En lo que respecta a esto, Desantes Guanter (2003) indica que:

Cuando hablamos de la comunicación de la realidad exterior, verdad y veracidad suponen, para ser tales, la objetividad (...) la traslación de la verdad ontológica - las cosas son como son- a la palabra, es la verdad lógica que se proclama, así como constitutivo esencial de la noticia (p.96)

Más arriba hemos dejado entrever los errores del realismo y su corriente extrema que se pretende basar en el conocimiento científico y que por medio del método aspiran alcanzar garantía de objetividad y verdad. Chillón (2007) nos muestra que:

Uno de los grandes planteamientos de los militantes del realismo informativo consiste en vincular ingenuamente la verdad, la realidad y la objetividad con definiciones que cometen petición de principio al ser incapaces de explicar cada uno de los términos, sin hacer comparecer a los otros dos. (p. 54)

Se produce una contradicción a la hora de informar objetivamente desde el punto de vista realista. La verdad como adecuación deja patente, más si cabe, los problemas que acarrearán llevar a la información hacia esas aguas.

Parra Pujante (2003) propone esta contradicción con un ejemplo, en donde el periodismo entendido en este sentido puede propagar una falsedad. Si un periodista recaba unas declaraciones que pueden ser falsas con respecto a los hechos del mundo, pero atendiendo a esas mismas declaraciones redacta una noticia verdadera, lo que se hace es propagar una falsedad con los hechos del mundo pero que corresponde con las declaraciones tal cuales son.

Parra Pujante (2003) apunta que: “esta es la diferencia entre una teoría de la verdad como correspondencia en sentido filosófico epistémico y en sentido mediático” (p.25). La verdad para el periodista son las declaraciones y, atendiendo a esta concepción, el profesional es verdadero con los hechos que son las declaraciones, pero el principio se acaba contradiciendo en sí mismo.

Cabe preguntarse, ¿Cómo una noción de verdad puede llevar a propagar una mentira? Esto es descrito por Parra Pujante como el proceso de la *lógica periodística* en donde una declaración es un hecho del mundo y una verdad como correspondencia. Esto a su vez es criticado por Chillón (2007) que indica que esta concepción llevada al extremo llevaría al periodismo en: “un mero canal de dimes y diretes que ya tiene su sitio en las revistas del corazón y en la telebasura” (p.60).

No obstante, después de negar esta propuesta, admite Chillón (2007) que existe un razonamiento válido y con sentido y que dentro del ejercicio periodístico es la colocación de declaraciones a priori falsas con la intención de dar voz a todos los participantes en una cuestión. Por último, acaba afirmando que en esta *lógica periodística* sería imposible una ética periodística regulada puesto que abandona su deber constitucional de veracidad.

Parra Pujante (2003) previsor de futuras críticas a su trabajo escribe sobre su teoría de la *lógica periodística* que: “solo podría ser refutada desde posiciones morales, pero nunca epistémicas, pues posee la cualidad y ello hasta el infinito, de convertir en verdad todo lo que entre en el círculo imparable de su lógica” (p.37). Debemos tener en cuenta que Parra Pujante (2003) muestra una *lógica periodística* con pretensión a la objetividad absoluta, lo cual hace pensar que en una forma de entender la objetividad como lo hace Chillón (*subjetividad objetivante*) esa *lógica periodística*, podría perder su razón de ser.

Justificamos de esta manera que la verdad por adecuación entendida en un contexto realista puede traer deficiencias, por lo que preferimos la derivación del término hacia las teorías de Kant, que ya ha sido explicadas en la fundamentación teórica. No obstante, traemos a discusión las otras características encontradas sobre la verdad informativa.

La verdad informativa es también consenso dentro de una comunidad de hablantes. Suárez Villegas (2014) indica que esto puede producir una carencia de discursos autónomos desde la sociedad, lo cual hace que se adopten los discursos oficiales sobre materia de interés pública.

Según Lippmann se crea: “construcción del consenso social, aunque éste se haga en detrimento de aquellas voces divergentes y minoritarias que renunciarán a participar en el debate público para evitar las lógicas molestias que se derivarán del hecho de ir contracorriente” (Suárez Villegas, 2014, p.87).

Asimismo, explica Suárez Villegas (2014) que el silencio de las minorías en cuanto a su discurso y con relación a ofrecerlo al debate público es conocido como *La espiral del silencio*, fenómeno acuñado por Noelle-Neumann. En última instancia se produce una carencia de democracia informativa, según Owen Fiss puesto que se priva de dar voz a las minorías y a la ciudadanía en general de conocer información relevante sobre el entendimiento de la realidad social.

La verdad informativa también es práctica e interesa a un público concreto explica Chillón (2007). Según Charaudeau (2003), el hombre tiende a fundamentar su conexión con el mundo por medio de creer en la verdad. Hablamos por tanto de creencia y de verdad. En ocasiones se necesita de instrumentos para fundamentar un valor de verdad y en otras se conformaría con sus efectos.

Charaudeau (2003) distingue entre *valor de verdad* y el *efecto de la verdad*. El valor de verdad se justifica en la evidencia, además de fundamentar su efectividad en la objetividad. Remite a las técnicas no empíricas que sirven para saber comentar el mundo y construir un *ser verdadero*. Por contraposición, el efecto de verdad pone de manifiesto la subjetividad del individuo con el mundo y en su relación con él y con los demás seres de la comunidad se estima lo verdadero. Su razón de ser se encuentra en la convicción, lo que suscita un intercambio de juicios con el objetivo de adherirse a un universo de pensamiento y de verdad.



Vale decir que la verdad informativa sea interesante y práctica evidencia la subjetividad del individuo con respecto a elegir que piensa como verdad. Es decir, que se ajusta al efecto de verdad. En otras palabras, es interesante porque el sujeto es miembro de una comunidad en donde comparte creencias y le interesa reforzarlas. Por otra parte, es práctica porque le sirve para la gestión de su cotidianidad en ese universo de verdad.

Asimismo, Charaudeau (2003) puntualiza que considerar la información dentro de marcos de fidelidad es inútil puesto que esto viene determinado por los receptores tras un proceso de transacción, al igual que hace Luhmann (2000) considerando que la verdad no aparece en el medio, sino que pertenece a los públicos

El periodismo se enmarcaría más en el efecto de verdad que es resultante de la construcción de la misma, reforzando las creencias de los individuos de la comunidad y denotando esa verdad consensuada. Parra Pujante advierte que:

Otras de las razones por las que podemos a veces no confiar en lo que cuentan los periódicos en tanto que lo cuenten como la “pura verdad”, pues para empezar no parece probable que exista la “pura verdad”, pues la verdad es “in-fecta”, no perfecta. Es cierto que la necesidad de financiación de los medios, su dependencia económica de las administraciones públicas a través de sus campañas publicitarias; de bancos o empresa de todo tipo es otra forma de condicionar la información o de provocar la autocensura de los periodistas, que pueden interiorizar los intereses que están en juego cuando se ataca a un determinado gobierno o empresa que suministra a través de la publicidad importantes ingresos al medio. Esas y otras infecciones epistémicas están a la orden del día, como lo sabe perfectamente quien conozca algo de los medios. (2003, p.87)

La verdad informativa no es absoluta, ni perfecta. Chillón (2007) recordando la teoría de Popper indica que la verdad de los medios es falsable. Cuando en una teoría científica refuta a otra, se indica que la nueva cosmovisión es más completa con respecto a la realidad que intenta definir. De acuerdo con ello, se van añadiendo nuevos datos, nuevos hechos que van ofreciendo una verdad más completa y verosímil a la vez que se desecha lo que no sirve para explicar la verdad. “Una nueva verdad que, aceptando los contenidos de verdad de esa verdad informativa previa, sea la expresión de un periodismo que quiere situarse, en palabras de Parménides, (...) en el camino de la verdad”. (Chillón, 2007), p. 88).

#### **1.6. Un inciso en la concepción de verdad: Alétheia.**

En la fundamentación teórica partimos de la verdad por correspondencia para conceptualizar la verdad informativa. La conformación del uso tradicional parte desde la adecuación. No obstante, requiere especial mención otra forma de entender la verdad que deriva de la palabra griega αλήθεια, que viene a significar alétheia. Esta noción de verdad es explicada por Heidegger (2002) de la siguiente manera:

El “ser verdadero del λόγος, es decir el, ἀληθεύειν, significa: en el λέγειν como ἀποφαίνεσθαι, sacar de su ocultamiento el ente del que se habla, y hacerlo ver como desoculto (ἀληθές), es decir, descubrirlo. Asimismo, “ser falso”, ψεύδεσθαι, significa engañar, en el sentido de encubrir: poner una cosa delante de la otra (en el modo de hacer-ver), y de este modo hacerla pasar por algo que ella no es. (p.42)

Entendiendo la verdad en este sentido vamos a extraer un ejemplo de Parra Pujante (2003): “Luis puede proferir el enunciado ‘hoy hace un día nublado’ mientras luce el sol” (p.34). Para el medio el hecho sería que: “Luis ha dicho que el cielo está nublado”, lo cual es cierto. Para la lógica del medio, este enunciado es verdadero en la medida que llevaría lo dicho junto a la fuente que emite la información. No obstante, es una certeza fundamentada en el informador, no en la información e indica Parra Pujante (2003): “Esto sitúa al receptor-usuario de los medios como inmerso en otra ‘fe’, siendo entonces que conocimiento no sería ya, al modo de Dretske, creencia causada por la información, sino creencia en el informador”. (p.35)

Esta *paradoja del mentiroso* como la define Parra Pujante (2003) entendido en la concepción de verdad rescatada por Heidegger (2002) vendría a decir que se está produciendo un episodio de encubrimiento. Es decir, se está colocando una cosa delante de la otra y en este caso es una nube delante del sol. De este modo está haciendo pasar esa “verdad” por algo que no lo es. Si atendemos a la verdad, αλήθεια, debemos sacar del ocultamiento, descubrirlo y en este caso sería apartar a Luis y a su enunciado para ver que el sol está brillando.

Otro aspecto interesante reside en la etimología de la palabra αλήθεια. Rescatamos esta cita de Harald Weinrich (1999):

Me refiero a la palabra aletheia, “verdad”, que naturalmente ocupa un lugar central en el pensamiento de los filósofos griegos. El primer elemento de la palabra, a-, es sin lugar a dudas un prefijo de negación (alpha privativum). El elemento anexo -leth designa algo escondido, oculto, “latente” (esta palabra latina está emparentada con -lenth-), de forma que la verdad, por su significado literal, aparece con Heidegger— como lo no escondido, no oculto, no “latente”. Pero como el elemento de significado -leth- aparece también en el nombre de Lethe, el mítico río del olvido, por la formación de la palabra aletheia se puede entender que la verdad es también lo “no olvidado” o lo “que no hay que olvidar”. De hecho el pensamiento filosófico de Europa, siguiendo a los griegos, buscó la verdad durante muchos siglos en el lado del no-olvido, es decir, de la memoria y el recuerdo, y sólo en la Edad Moderna hizo el intento, más o menos titubeante, de otorgar también cierta verdad al olvido. (p. 4)

Según Weinrich (1999) Lethe, Leteo o Lete, es el nombre del río del Hades al que los muertos iban a beber de sus aguas para olvidar su vida terrenal. Queremos poner este hecho de relieve puesto que, entendiendo la verdad de esta forma en el peor de los casos, ya no sería como indica Chillón (2007) que la verdad en el periodismo: “estaría teñida de preocupantes dosis de sensacionalismo que dificultarían de buen grado que pudiéramos hablar siquiera de verdad” (p.73). El peor de los casos es que el periodismo se convierta en el mítico río del olvido. Este argumento se fundamenta en el carácter de actualidad y efímero que tiene en algunas ocasiones la noticia. ¿Si preguntásemos a un ciudadano aleatorio un jueves, cuál fue la noticia que abrió el telediario el lunes, qué nos respondería?

El presente análisis no viene a hacer una crítica a la verdad informativa en este sentido, puesto que no es competencia, simplemente se busca la fundamentación desde la filosofía de las nociones de verdad y objetividad. Sin embargo, se cree interesante este hecho como base para, quien sabe, una investigación futura.

### **1.7. La objetividad, la verdad y la ética periodísticas.**

La consecución del conocimiento es dinámica, es decir se encuentra en continua refutación. Se parte de un conocimiento objetivo de la realidad que no son definitivos en lo que respecta al progreso del conocimiento, que es conjetural y falsable. Existe una realidad y nuestras ideas pueden estar equivocadas. He aquí donde reside el indicador de una verdad latente (Chillón, 2019). Popper pone de manifiesto que existe una realidad que investigar. Extrapolado al periodismo significa que existe una realidad de la que informar.

Después de Kant, no hay objetividad sin sujeto ya que la objetividad se construye subjetivamente; con Popper nos damos cuenta de hasta qué punto la objetividad del conocimiento queda salvada por la provisionalidad de tal investigación, por el carácter crítico de la propia ciencia y de su verdad que, coexistente con el error, está siempre en camino de la verdad. (Chillón, 2019, p. 27)

No obstante, la determinación de un buen periodismo es el que conoce en donde se fundamenta sus nociones esenciales. ¿Por qué pienso como pienso? ¿por qué creo en lo que creo? Estas y muchas otras preguntas deberían de hacérselas los periodistas al realizar el ejercicio informativo, puesto que el saber es poder y la información la piedra angular de una democracia libre.

Hemos ultimado una situación en la que se expone cómo se supone que se muestra la realidad periodística. Se han eliminado pequeñas deficiencias acaecidas en las diferentes corrientes analizadas. El valor del objeto como saber totalizante ha sido restado y aunado razones para comprender al sujeto como valedor del conocimiento. Tenemos por tanto una noción de objetividad distinta de la que partimos, pero entendida en el marco periodístico. Paralelamente la noción de verdad se relaciona con la concepción de objetividad y deben trabajar juntas de manera que se justifiquen en la teoría del conocimiento de Kant para ofrecer una imagen del mundo lo más real posible.

Estas son las razones epistémicas en las que se fundan estas nociones en el periodismo. Para su correcta funcionalidad se debe apelar a la ética y la moral del ejercicio de la información, es decir una honestidad con los hechos que se exponen. Así con ello se puede acercar los públicos a realidades verdaderamente objetivas.

El periodista debe tener un amplio conocimiento de cultura general y debe encontrarse en continua formación. Los periodistas tienen una gran responsabilidad para con la sociedad en la medida que son poderosos en un alto grado de influencia. No se debe dejar engañar por la consideración de que el buen periodista es el que consigue buenos titulares y para su consecución realizan artimañas de dudosa ética que ponen en duda la verdad. En esta línea de ideas, se debe diferenciar entre un buen periodista de los periodistas buenos. Por todo ello se debe actuar con máxima prudencia (Parra Pujante, 2003).

En este orden de ideas aclara Chillón (2007): “la prudencia invita al profesional a situarse ante los hechos de una determinada manera sin que ello implique una degradación de la posibilidad de conocer genuinamente un determinado acontecimiento” (p.82). Siguiendo esta línea, López Cambronero (2002) manifiesta que:

Si la neutralidad es imposible, no lo es el equilibrio, la activa valoración de la noticia, el sopesar de las fuentes de información... Dicho de otra manera, aquella capacidad de aprehensión de las posibilidades concretas inherentes a las circunstancias en las que me encuentro que es parte fundamental de la virtud que denominamos prudencia (p.88)

Los códigos deontológicos (Parra Pujante, 2003) son aplicados a veces por *puro voluntarismo* y su no consecución dibuja una situación de debilidad en el periodista quedando en repetidas ocasiones en evidencia. Asimismo, el desarrollo de las nuevas tecnologías ha traído consigo un desbaratamiento de los costes de producción para el empresario mediático, lo cual no significa mayor calidad informativa, puesto que siempre se hallan en la búsqueda de la rentabilidad económica. Por todo ello, la exigencia de una ética profesional que haga un buen encaje de toda la teoría arriba expuesta es verdaderamente exigir al profesional un comportamiento heroico.

## 2. ANÁLISIS CUANTITATIVO.

En las siguientes páginas se han volcado los resultados del análisis cuantitativo, cuya herramienta metodológica ha sido la encuesta. Por una parte, se encuentra una tabla que indica el número de la muestra que ha respondido a cada pregunta y, por otro, un diagrama de sectores que ayuda a la comprensión visual de las mismas. Seguidamente le acompaña un texto que pone en discusión los resultados con la teoría expuesta en el marco teórico. Este apartado intenta responder al objetivo específico 3 y a su pregunta de investigación.

La primera ilustración hace referencia al curso más alto en el que esté matriculado el alumno.

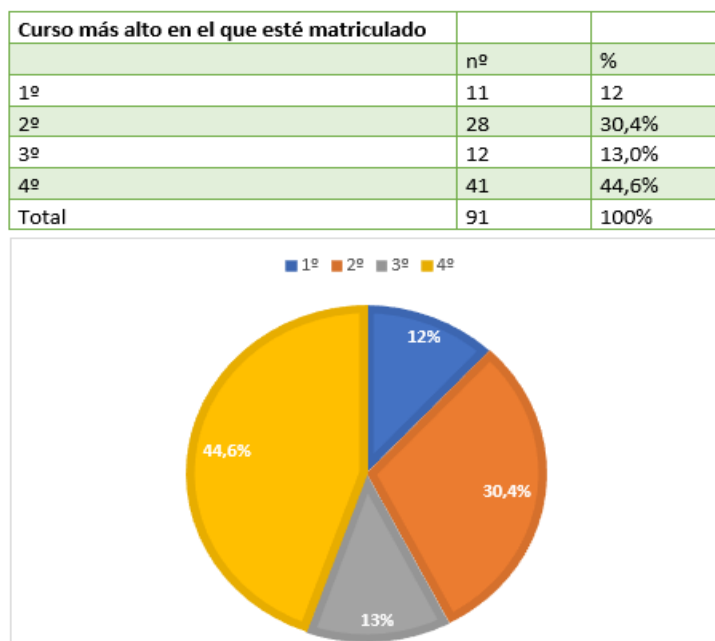


Ilustración 1. Fuente: elaboración propia

### 1. ¿En qué medida estaría de acuerdo con esta afirmación?: “Los hechos son sagrados, las opiniones libres”.

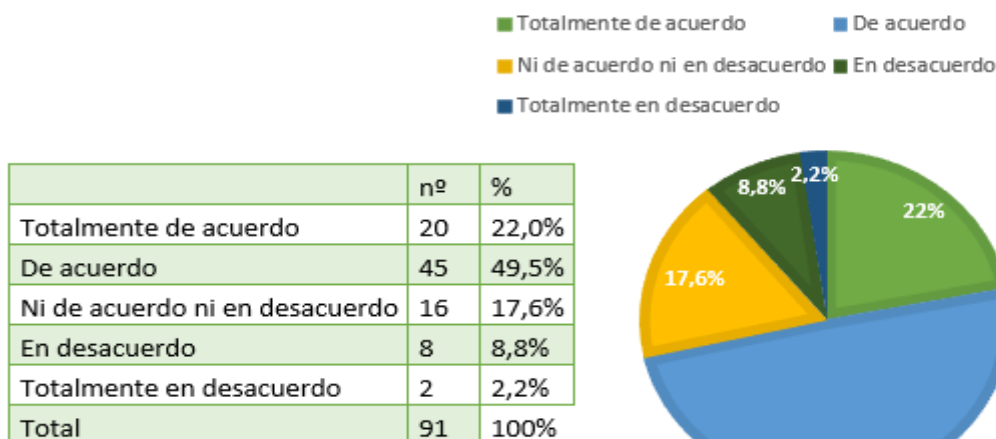


Ilustración 2. Fuente: elaboración propia

La primera pregunta (ilustración 1) trata de una frase lanzada por C.P. Scott y abría una etapa dentro del periodismo que la presente investigación ha enmarcado en el positivismo informativo. Viene a presentar una labor periodística que sepa diferenciar entre hechos de las opiniones y que la mayor parte del alumnado estaría totalmente de acuerdo (22%) y de acuerdo (49,5%). Esta respuesta puede ilustrar que los encuestados consideran necesario el hecho de garantizar la separación entre informar e interpretar, lo cual no significa que acepten todas las premisas del positivismo informativo.

Con respecto a lo anteriormente anunciado, Azurmendi expone por medio de García Noblejas que esta frase no corresponde con la evidencia de que sea fácilmente separable los hechos de las opiniones puesto que:

El aumento cuantitativo de información y el incremento de la rapidez de los procesos de comunicación actuales exigen que el aluvión de datos que los ciudadanos reciben estén dotados de significado, interpretados y situados en un contexto para poder comprenderlos y, en último término, utilizarlos. (García Noblejas, 2000 citado en Azurmendi, 2005, p. 5)

## 2. ¿Cómo calificaría esta frase en el periodismo actual?: “La verdad se consigue con la simple exposición de los hechos periodísticos”

	nº	%
Totalmente adecuada	1	1,1%
Muy adecuada	13	14,4%
Adecuada	28	31,1%
Poco adecuada	38	42,2%
En absoluto adecuada	10	11,1%
Total	90	100%

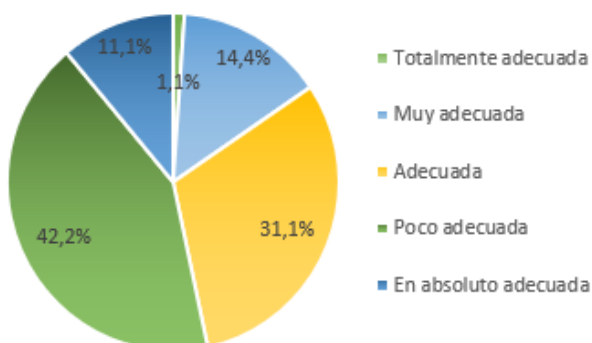


Ilustración 3. Fuente: elaboración propia

Si bien es cierto que en la primera pregunta existe una mayoría que suscriben una respuesta positiva, sobre el argumento de que la verdad reluzca con la simple exposición de los hechos periodísticos, parece que la opinión se encuentra más dividida (ilustración 3). Más de la mitad de las respuestas creen poco o nada adecuada esta afirmación, mientras que el porcentaje restante se dividen entre totalmente, muy o adecuada.

Únicamente podemos ilustrar que la opinión en torno a esta pregunta está fragmentada entre los que piensan que podemos conseguir la verdad simplemente exponiendo los hechos y otro grupo que opina que se necesita algo más.

### 3. ¿Cree usted que la objetividad es posible en el periodismo?

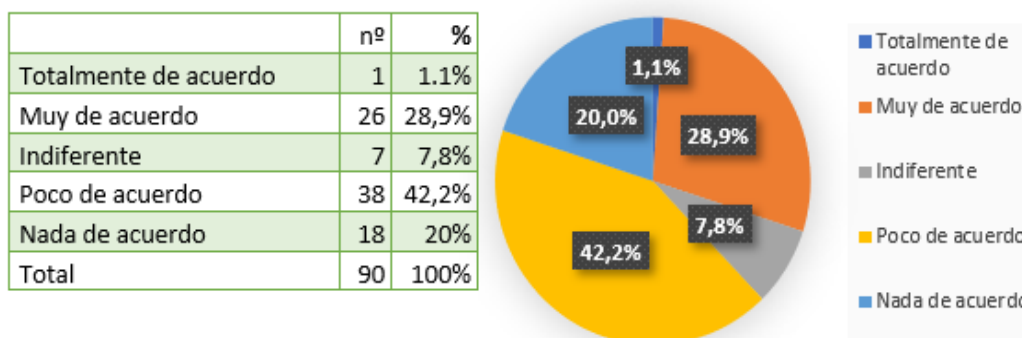


Ilustración 4. Fuente: elaboración propia

En lo que respecta a considerar posible la objetividad en el periodismo (ilustración 4) se puede observar claramente una tendencia en las respuestas que van desde nada a poco y estos ocupan en conjunto un 62,2%. Esto puede indicar lo expuesto por los diferentes teóricos de la información, sobre la imposibilidad de alcanzar una objetividad absoluta, incluso dentro del argumentario de los autores realistas. Por lo que proponen diferentes formas de alcanzarlo y esto se enlaza con la siguiente pregunta.

### 4. ¿Qué significaría para usted la objetividad en el periodismo?



Ilustración 5. Fuente: elaboración propia

¿Qué significaría la objetividad? (ilustración 5) Se puso de relieve en la fundamentación teórica que no se encontraba unanimidad para su definición. Entre los estudiantes de

periodismo tampoco existe una respuesta claramente diferenciada del significado de la noción de objetividad.

Lo que salta a la vista es que nadie ha indicado la consideración de Tuchman (1999) en su famoso texto *La objetividad como ritual estratégico*, que la objetividad era en ocasiones un escudo para fundamentar su labor, pero que realmente era un efecto.

También existe un porcentaje relevante que indica que es incompatible con la labor periodística, ya que esta se encuentra llena de acciones subjetivas, lo que puede reforzar la idea a la que llegaron los autores realistas de su consecución.

### 5. ¿Cree usted que el uso excesivo de la objetividad puede conducir a la desinformación?

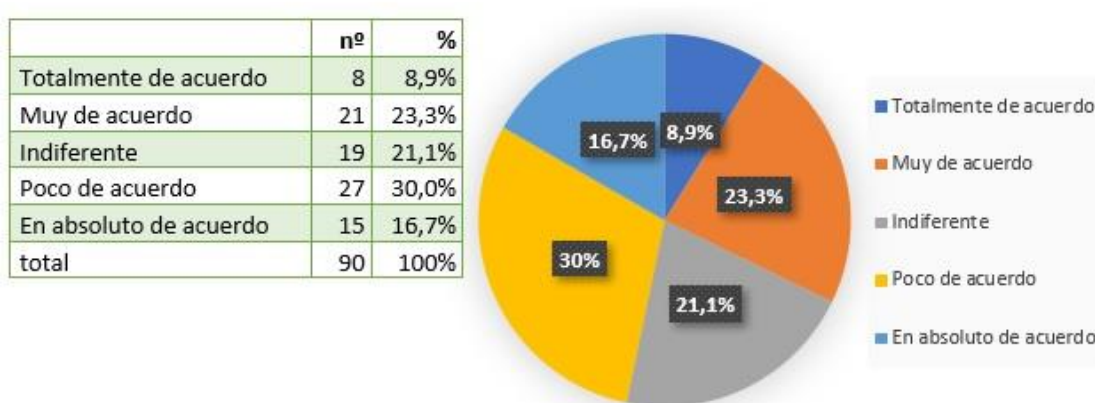


Ilustración 6. Fuente: elaboración propia

Una de las críticas más sonadas hacia la objetividad es que su imposición puede provocar desinformación (ilustración 6). Esto lo hemos visto a través de Chillón, Galdón o Parra Pujante entre otros. Aun así, entre los alumnos en la ilustración 5 no parece quedar claro que el uso excesivo de la objetividad implique desinformación.

Si que es cierto que la suma de las posiciones que no están de acuerdo (46,7%) es mayor que la suma de los que si lo están (25,6%). De este modo consideramos que falta información para poner de manifiesto una interpretación clara de este fenómeno que incluiremos más adelante, prueba de ello es el alto número de personas que responden indiferente (21,1%).



## 6. ¿La objetividad serviría como remedio para evitar la manipulación?



Ilustración 7. Fuente: elaboración propia

La ilustración 7 es representativa del índice de alumnos que consideran la objetividad como noción efectiva para evitar la manipulación. Un 60% se suscriben a la afirmación en actitud de muy acuerdo o totalmente de acuerdo. Los autores realistas versaban sobre la aplicación de la objetividad como remedio para la manipulación. Es decir, si el periodista tiene una actitud para con los hechos, la manipulación no tendría cabida.

Luengo Danon (1984) evidenciaba la deficiencia de esta idea y afirma que un medio que practique la tradición objetiva corre el riesgo de convertirse en un simple trasmisor de la opinión oficial. Si una autoridad política gobernante conoce de esta falla, podría utilizar al medio en cuestión para sus intereses particulares.

Galdon (2001) por su parte indica que una objetividad llevada al extremo puede conducir a legitimar posiciones interesadas. Por tanto, podemos indicar que el remedio acaba por convertirse en peor que la enfermedad.

## 7. ¿Qué noción de realidad de las que se proponen a continuación suscribiría?

	nº	%
La realidad es tal como es, sin pretensión de sobreponer interpretaciones que la falsean por medio de nuestros deseos (La realidad existe ajena a nosotros)	19	21,3%
La realidad se materializa cuando hay una mente consciente que la vuelve real (la realidad existe por nosotros)	12	13,5%
La realidad es una construcción inventada en cierto modo por quien la observa (la realidad la construimos nosotros)	53	59,6%
De lo único que estoy seguro es de la realidad de mi ser.	5	5,6%
Total	89	100%



Ilustración 8. Fuente: elaboración propia

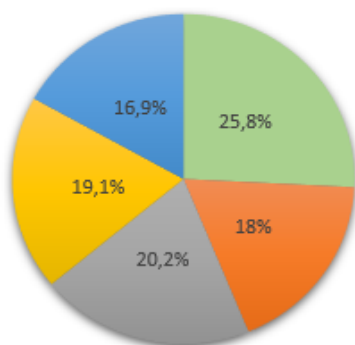
El resultado final de conocer una parte de la perspectiva de los estudiantes con respecto al presente análisis, pasa por poner en tela de juicio cuál es la concepción de realidad de las expuestas que más se ajusta con la suya (ilustración 8). El 59,6% aplican a la realidad una visión constructivista, el 21,3% considerados realistas, 13,5% idealistas y un 5,6% solipsistas.

Obviamente hemos encerrado un gran número de significados y pequeños detalles que pueden estibar en una dirección u otra, pero grosso modo se observa que la mayoría de los alumnos de periodismo consideran la realidad como construcción del sujeto.

En este caso la realidad es construida por el medio. Así es como lo proponía Luhmann (2000), en sus tesis sobre el constructivismo operativo, donde expone que lo que sabemos de la sociedad y sobre el mundo, lo conocemos a través de los medios.

**8. ¿Qué noción de verdad sería aplicable al periodismo? No confundir con la verdad que para usted sería ideal.**

	nº	%
La verdad preexiste a su manifestación, se encuentra en un estado puro y se descubre por medio de una actitud sincera en la búsqueda de evidencias. (La verdad existe independiente de los sujetos y nuestra misión es buscarla)	23	25,8%
Es un conjunto de técnicas de saber comentar el mundo que permitiría construir una verdad fundada en la objetividad. (Son técnicas para construir una verdad objetiva)	16	18,0%
La verdad se traslada al público y se basa en un juicio colectivo que se representa de manera ideal ante la comunidad. (la verdad está consensuada y los medios la trasladan)	18	20,2%
Es una verdad construida que exige una correspondencia entre el estadio previo de verdad del periodista y la realidad. (La verdad depende de la correspondencia entre el periodista y la realidad, es decir este la impone)	17	19,1%
Es un acto comunicativo que interesa a un público concreto. Necesita de la mediación de un profesional y se ajusta de alguna manera con la realidad. (La verdad la suscriben los sujetos)	15	16,9%
Total	89	100%



- La verdad preexiste a su manifestación, se encuentra en un estado puro y se descubre por medio de una actitud sincera en la búsqueda de evidencias. (La verdad existe independiente de los sujetos y nuestra misión es buscarla)
- Es un conjunto de técnicas de saber comentar el mundo que permitiría construir una verdad fundada en la objetividad. (Son técnicas para construir una verdad objetiva)
- La verdad se traslada al público y se basa en un juicio colectivo que se representa de manera ideal ante la comunidad. (la verdad está consensuada y los medios la trasladan)
- Es una verdad construida que exige una correspondencia entre el estadio previo de verdad del periodista y la realidad. (La verdad depende de la correspondencia entre el periodista y la realidad, es decir este la impone)
- Es un acto comunicativo que interesa a un público concreto. Necesita de la mediación de un profesional y se ajusta de alguna manera con la realidad. (La verdad la suscriben los sujetos)

*Ilustración 9. Fuente: elaboración propia*

A continuación, se presenta la cuestión cuyas respuestas han sido las más repartidas entre todas las opciones (ilustración 9). ¿Cómo es la verdad informativa? Charaudeau (2003) opina que “no existe una definición universal” (p.59), lo que puede explicar la división de opiniones entre el alumnado. También indica que existe una creencia de que preexiste a su manifestación y los alumnos así lo creen (25,8%). Otro 18% reflejan su respuesta en la definición de Charaudeau (2003) del valor de verdad, es decir una verdad con valor objetivante y objetivado, lo cual permite la construcción de un *ser verdadero*. La definición de verdad como consenso acreditada en la pragmática trascendental de Apel

corresponde al 20,2% de las respuestas. Chillón (2007) aporta sus definiciones hacia la verdad informativa como verdad construida y que exige una correspondencia previa de verdad del profesional con la realidad (19,1%) y que es una verdad que se ajusta de alguna manera con la realidad de los sujetos (16,9%).

Realmente es difícil encontrar una definición para la verdad con carácter universal, no obstante, no son pocos los filósofos que lo han intentado. Con respecto a la verdad informativa, se necesitan de varios presupuestos para alcanzar una definición medianamente completa. Las diferentes respuestas expuestas en el cuestionario en su conjunto llegarían a definir a la verdad informativa.

El objetivo de desgranar el concepto en sí es intentar conocer que puede llegar a tener más peso en esa construcción, a saber, ¿el sujeto periodístico, la propia realidad, el público, las técnicas, o el consenso de la verdad? Hemos obtenido una respuesta por parte del alumnado que se puede interpretar como que todas tienen un peso equitativo y en su conjunto forman la verdad informativa. Si realizamos un ejercicio orteguiano de suma de las múltiples subjetividades contemplamos un pastel en el que cada definición forman en su conjunto el concepto en sí.

#### 9. ¿Cómo considera la práctica de decidir qué es la verdad bajo los parámetros de los medios de comunicación?

	nº	%
Muy peligrosa, puesto que se puede utilizar con fines como la propaganda o manipulación intencionada	42	47,2%
Corremos en cierta medida el riesgo de limitar la libertad de expresión	17	19,1%
Buena, ya que los medios se rigen por una ética a la hora de informar	7	7,9%
Los medios no deciden qué es la verdad, sino los públicos y estos se suscriben a lo que consideran cierto	4	4,5%
No deben decidir qué significa la verdad, simplemente deben descubrirla y mostrarla	19	21,3%
Total	89	100,0%

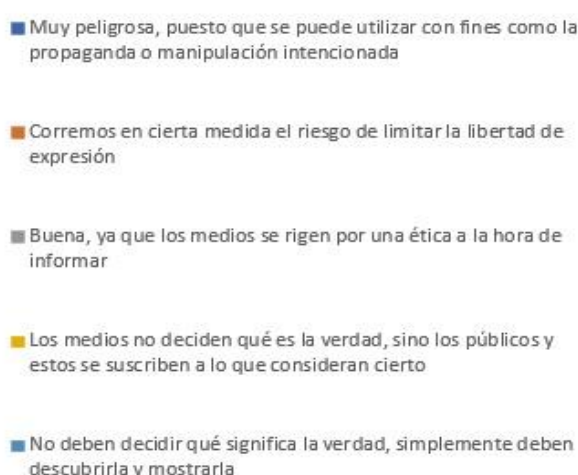


Ilustración 10. Fuente: elaboración propia

Con respecto a la ilustración 10, es una representativa de una cuestión que genera bastante debate. El alumnado ha respondido en su mayoría (47,2%) que establecer unos

parámetros de verdad bajo el paraguas de la comunicación puede ser una tarea peligrosa puesto que se puede utilizar con fines propagandísticos. El CIS preguntó a los españoles entre los días 30 de marzo y 7 de abril de 2020 lo que se muestra en la siguiente figura.

**Pregunta 6**

¿Cree Ud. que en estos momentos habría que prohibir la difusión de bulos e informaciones engañosas y poco fundamentadas por las redes y los medios de comunicación social, remitiendo toda la información sobre la pandemia a fuentes oficiales, o cree que hay que mantener libertad total para la difusión de noticias e informaciones?

Cree que habría que restringir y controlar las informaciones, estableciendo sólo una fuente oficial de información	66,7
Cree que no debe restringirse ni prohibirse ningún tipo de información	30,8
No lo sabe, duda	2,0
N.C.	0,5
(N)	(3.000)

*Ilustración 11. Fuente: CIS. Centro de Investigaciones Sociológicas. “Avance de resultados del estudio 3279 Barómetro especial de abril 2020”.*

La formación de la pregunta parece inclinar las respuestas hacia una tendencia clara. Las únicas opciones que se dan son o restringir información quedando únicamente la fuente oficial o no restringir ningún tipo de información. Parece reflejar la falacia del falso dilema<sup>37</sup>. Encerrar las opciones únicamente a dos, mientras que “No lo sabe, duda” o “N.C.”, apenas nos dice nada.

Como hemos visto esto puede suponer un problema. Por una parte, tenemos cómo controlar los bulos y por otra restringir la libertad de información para defenderse de las falsedades puede concurrir en propaganda. Pero también ha surgido otra cuestión, y es que, muchos de los que se sienten ofendidos porque se limita su derecho a la libertad de expresión incurrir en la mentira y la mentira ni es libertad de expresión, ni se encuentra amparado por la Constitución. Si lo está en su Artículo 20.1.d a “recibir información veraz”<sup>38</sup>.

Azurmendi (2005) remite al hecho de que: “‘veraz’ es una noción cercana a ‘verdad’, e implica una matización relacional de contenido; porque veraz es aquello o aquél que tiene que ver con la verdad, se dice de alguien que es veraz cuando de forma constante expresa la verdad” (p. 2). Para cercar la protección del derecho a la información el Tribunal Constitucional se apoya en la expresión *información veraz* para amparar bajo protección constitucional a la información que cumpla con los requisitos de veracidad. El estado tiene una herramienta constitucional en la cual el ciudadano puede defender su derecho a recibir información veraz, no se debe hacer uso de la limitación de la libertad.

Al igual que utilizar una serie de medios para coartar la verdad bajo sus parámetros de verificación, es desaconsejable a no ser que se quiera incurrir en propaganda. La verdad periodística como dice Chillón (2007) haciendo referencia a Popper y su teoría de la ciencia, es falsable, es decir, la que aparece como verdad en un momento puede ser

<sup>37</sup> Schopenhauer en *Dialéctica Erística o el arte de tener razón* la define de la siguiente manera en su estratagema 13: “para lograr que el adversario admita una tesis debemos presentarle su opuesta y darle a0 elegir una de las dos, pero teniendo la desfachatez de proclamar el contraste de forma estridente, de modo que, para no ser paradójico, tenga que decidirse por nuestra tesis que parecerá muy probable en comparación con la otra”. (p.16)

<sup>38</sup> Artículo 20.1. d. de la Constitución Española recuperado en:  
<https://www.derechoshumanos.net/constitucion/articulo20CE.htm>



superada por otra verdad que se ajusta más fielmente a la realidad. Además, la verdad de los medios no es perfecta, es in-fecta (Parra Pujante, 2003).

Lo que se pretende al traer esta cuestión tratada por el CIS en relación con la pregunta elaborada en la encuesta es que la verdad, en última instancia, pertenece a los públicos. Resulta curioso el hecho de que únicamente un 4,5% de los encuestados hayan suscrito este enunciado. No obstante, tal y como referencia Charaudeau (2003), considerar la información dentro de marcos de fidelidad es inútil, puesto que ello viene determinado por un proceso de transacción. Luhmann (2000) en este sentido referencia de igual manera, que la verdad no pertenece al medio, sino al público.

**10. ¿La objetividad sería el medio que conduce a un fin verdadero o por el contrario la verdad nos lleva hacia la objetividad?**

	nº	%
Si eres objetivo la verdad se manifiesta	13	14,6%
Si utilizas la verdad para plasmar los hechos se crea la objetividad	23	25,8%
La objetividad y la verdad son nociones que son independientes la una de la otra	20	22,5%
La objetividad afecta positivamente a la verdad, pero la verdad puede anular la objetividad	21	26,6%
La verdad afecta positivamente a la objetividad, pero la objetividad puede anular la verdad	12	13,5%
Total	89	100%



*Ilustración 12. Fuente: elaboración propia.*

La ilustración 12 refleja los resultados de otra cuestión que se ha intentado tratar en la investigación llevada a cabo. A saber, ¿la objetividad y la verdad son nociones que se explican conjuntamente, por separado, una ayuda a la otra o se entorpecen entre sí? Pues bien, nos encontramos con respuestas dispares y con pequeñas diferencias porcentuales.

La primera respuesta en porcentaje refleja que la verdad conduce a la objetividad (25,8%), lo que sigue la línea de la verdad informativa de L. Brajnovik<sup>39</sup>, quien indica que la objetividad es un ideal a alcanzar en cuya base se encuentra la verdad.

<sup>39</sup> Extraído del libro de Chillón (2007, p.74)

Luego la relación entre objetividad y verdad como elementos que afectan positiva o negativamente la analizaremos en conjunto puesto que respondiendo a una cuestión daremos respuesta a ambas. Es decir, esta materia es relativa a la cantidad de cada noción que quieras imprimir en un enunciado.

Si pretendes utilizar la objetividad absoluta, se corre el riesgo de no plasmar la verdad con respecto a los hechos del mundo<sup>40</sup>. Por el contrario, si impones la verdad al objeto puede influir negativamente en la realidad que pretendes describir. Tenemos presente en este caso *La espiral del silencio* de Noelle Neumann o la carencia de democracia informativa de Owen Fiss explicado en Suárez Villegas (2014). La medida justa es necesario y procederemos a explicarlo en la siguiente figura.

**11. Por último, un caso práctico, ¿qué haría en esta situación? Le mandan a cubrir un acto y tiene que tomar declaraciones a un personaje público. Este le ofrece unas declaraciones que son falsas con respecto a los hechos del mundo:**

	nº	%
Soy el adalid de la objetividad, por lo tanto, debo transmitir sus palabras tal cual las ha dicho	10	11,2%
Me considero un periodista casado con la verdad por lo tanto publico sus declaraciones e indico que son falsas por medio de evidencias que así la suscriben	72	80,9%
Si mi ideología, es semejante a la del personaje entrevistado, considero que sus declaraciones en cierta medida son ciertas	1	1,1%
Si mi ideología, es contraria a la del personaje entrevistado, considero que sus declaraciones son totalmente falsas	1	1,1%
Yo me enfocaré en el uso de la cámara así no me meto en estos líos.	5	5,6%
Total	89	100%

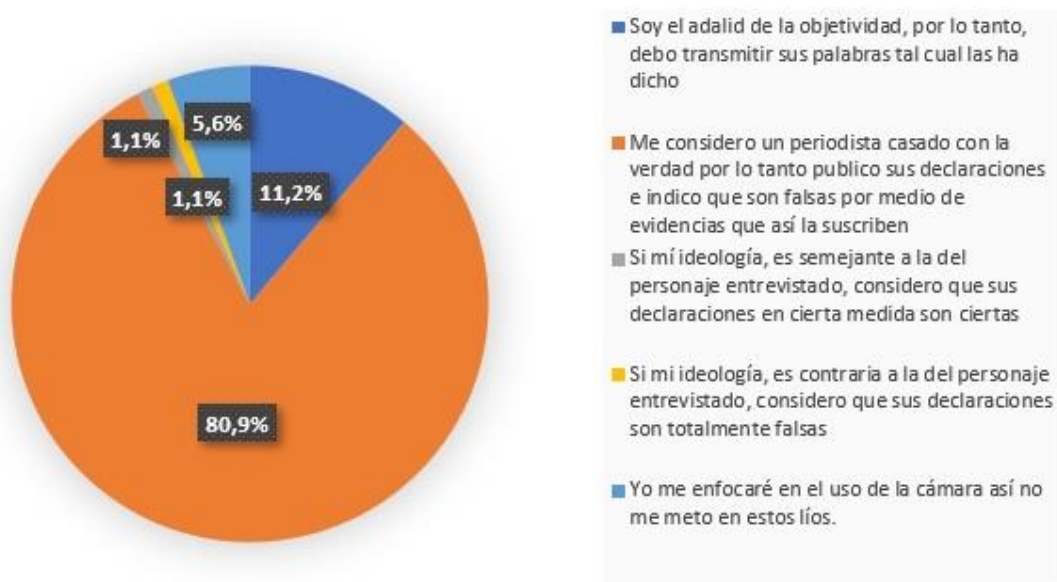


Ilustración 13. Fuente: elaboración propia.

<sup>40</sup> Este hecho se explica también en la siguiente pregunta.

Esta última ilustración (13) encierra en sus respuestas un hecho bastante revelador. Esta situación práctica es extraída de Parra Pujante (2003) y comentada también por Chillón (2007). Se trata de un fenómeno en donde se pone en duda el uso de la objetividad absoluta con respecto a la verdad y como puede influir negativamente.

Los alumnos encuestados han dado respuesta a esta cuestión de forma mayoritaria (80,9%) a anteponer la verdad a la objetividad. Esto a su vez responde a otros apartados expuestos más arriba que no han sido aclarados completamente. Se trata, por ende, de la confirmación por parte de los estudiantes de que para realizar una labor periodística completa se necesita de la intervención del periodista para aclarar los hechos. No vale únicamente con su exposición.

Chillón (2007) en este sentido expone con respecto a la búsqueda de verdad: “esta búsqueda exige de un sujeto activo y de un medio transmisor que construyan y reconstruyan la verdad informativa a partir de nuevos elementos en la investigación, y por tanto, a partir de nuevos amarres para la veracidad” (p.87).

Es cierto que esta forma de entender la objetividad, como absoluta y dentro de una “lógica informativa” como diría Parra Pujante (2003), puede entorpecer el camino hacia un periodismo de calidad. No obstante, no puede quedar relegada de nuestro conocimiento de modo que, en Kant, la síntesis entre el objeto-cosa y la representación parten del sujeto quien construye el concepto. Entendido lo objetivo como cualidad del objeto, si el sujeto construye esa representación sin esa cualidad, estaríamos ante algo vacío. Según Kant los conceptos:

Deben referirse a priori a sus objetos; por tanto su validez objetiva no puede ser expuesta a posteriori, pues esto dejaría intacta aquella dignidad, sino que debe al mismo tiempo exponer, en características generales pero suficientes, las condiciones bajo las cuales pueden ser dados objetos en concordancia con esos conceptos, sin lo cual éstos quedarían sin contenido alguno y serían por tanto meras formas lógicas y no conceptos puros del entendimiento. (Kant, 1928, p.125)

La cualidad del objeto como punto de partida en relación con la representación del mismo en la mente del sujeto, crea el conocimiento. Para entender el conocimiento en estos términos se necesita del objeto de la experiencia (objetividad) y su relación con el sujeto quien estructura un marco de pensamiento bajo parámetros de espacio y tiempo (subjetividad).

La verdad informativa bajo estos parámetros responde a una relación entre el sujeto profesional, con la realidad. Una realidad que se materializa dentro de su esquema de pensamiento y que acaba construyendo una verdad que ofrece al público para que ellos la conozcan (Chillón, 2007).

Extrapolar esta premisa al apartado que hacíamos referencia es precisamente lo que se indica en la respuesta. Se publican las declaraciones del personaje en cuestión, (objetividad) y se indica que son falsos con respecto a los hechos del mundo (subjetividad). Es decir, los hechos con relación al espacio y tiempo que ocupan no son correspondidos, no son verdaderos. Así obtenemos un producto informativo que suma la objetividad, la subjetividad, la realidad y la verdad, todo bajo unas características determinadas bajo la labor del pensamiento humano y del quehacer periodístico.



Todo funcionando en su medida justa puede encumbrar el trabajo de los periodistas. Esta operatividad debe ser gobernada por la honestidad del periodista para con los hechos y una ética de trabajo que ayude a interpretar la realidad con los parámetros más objetivos y fieles con la verdad posibles.

## **CONCLUSIONES.**

1. Las bases filosóficas que hemos analizado y conforman las nociones de objetividad y verdad periodísticas son el realismo, idealismo y constructivismo.
2. Estos pensamientos filosóficos han sido descritos para ver el comportamiento del sujeto periodístico. En el realismo tenemos un sujeto pasivo; en el idealismo un sujeto activo; y en el constructivismo una síntesis que entiende el papel que debe jugar tanto el sujeto como el objeto. Este hecho influye directamente en el comportamiento de la objetividad y la verdad. Por consiguiente, se responden al objetivo específico 1 y a su correlato en la pregunta de investigación 1.
3. La noción de objetividad periodística no tiene una unanimidad con respecto a su definición y su aplicación es una labor costosa.
4. La noción de objetividad ha tenido que ser redefinida desde el idealismo trascendental de Kant, que versa sobre la teoría del conocimiento y como este se produce. A saber, síntesis entre objeto-cosa y representación del concepto en la mente del individuo.
5. La noción de verdad informativa parte de la verdad por adecuación a la que se le van añadiendo consideraciones hasta formar su definición. Reinterpretar la revolución copernicana, el consenso de la comunidad de hablantes, la construcción de la realidad, el interés del público y su utilidad en la cotidianidad de los usuarios son los aspectos que forman la noción. Por otra parte, no es absoluta ni perfecta, por lo tanto, es falsable. Con estas consideraciones se indica el resultado del O.E.2 y su correlato en la P.I.2.
6. La investigación realizada versa sobre nociones que en la actualidad siguen siendo cuestión de debate. En consecuencia, su discusión no se agota y es complicado de definir.
7. El apartado de investigación empírica ha encontrado reticencias en su realización que impiden extraer conclusiones claras. Dada la escasa muestra recogida, no otorga valor científico, simplemente se puede hablar en carácter de tentativa de tendencia por parte del alumnado.
8. No obstante, algunas de estas tendencias apuntan a que la objetividad es difícilmente alcanzable; no existe una definición clara en cuanto al término de objetividad; la realidad concebida por el alumnado en gran parte es constructivista; y que la verdad es el fin último al que debe servir el periodista.
9. Se ha identificado entre el alumnado una tendencia sobre que nociones de objetividad y verdad periodística manejan. Con este motivo se ha respondido, con limitaciones, al O.E.3 y su correlato en la P.I.3.
10. Las respuestas a los objetivos generales y específicos y a las preguntas de investigación han sido respondidas. No obstante, se han encontrado algunos inconvenientes.
11. Para ampliar los resultados correspondientes a la revisión bibliográfica se podría encontrar nuevos estudios, con relación al tiempo, que versen sobre los términos analizados.
12. Debido a la amplia naturaleza de las cuestiones analizadas, se ha apartado diversas teorías que podrían haber aportado información relevante. Por ello hemos limitado nuestro campo de estudio a los objetivos y preguntas de investigación expuestas.

Una vez considerado que se han respondido, no se ha querido expandir con más teorías.

13. Para completar los resultados obtenidos con respecto a la investigación empírica, se debería de ampliar la muestra y segmentar la opinión por cursos para comprobar si las concepciones de objetividad y verdad pueden ir evolucionando.
14. Para hacer funcionar correctamente las nociones de objetividad y verdad se debe hacer práctica de la ética profesional. Ser honestos con los hechos del mundo puede acercar al periodista a plasmar la verdad de la realidad.
15. A nivel personal, la investigación ha incurrido en la evolución de las concepciones previas que se mantenían de los conceptos, lo cual ha supuesto un suplemento importante a todas las enseñanzas recibidas en el Grado de Periodismo.

## **BIBLIOGRAFÍA.**

Alquezar, Micaela (2019). *Sobre una relación tensa: medios de masas y nación en las sociedades modernas. 1º Congreso Internacional de Ciencias Humanas - Humanidades entre pasado y futuro*. Escuela de Humanidades, Universidad Nacional de San Martín, Gral. San Martín.

Apel, K & Cortina, A. (1991). *Teoría de la verdad y ética del discurso. Introducción de Adela Cortina*. Barcelona: Paidós.

Aragón Palacios, J & Milton, J. (2011). *La teoría de sistemas autopoiéticos. Una breve introducción a una teoría radical de la sociedad*. Colegio de Sociología, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Autónoma de Nuevo León, México.

Azurmendi, A. (2005). *De la verdad informativa a la “información veraz” de la Constitución Española de 1978. Una reflexión sobre la verdad exigible desde el derecho de la información, Comunicación y sociedad, Vol. XVIII, Núm. 2, pp. 9-48,*

Benito, A., (1996). *La invención de la actualidad. Técnicas, usos y abusos de la información*, México: FCE

Blázquez, N. (1996). *El fundamento metafísico de la verdad informativa (II), (III), Stadium 36, pp. 193-233; 379-410.*

Charaudeau, P. (2003). *El discurso de la información: la construcción del espejo social*, Barcelona: Gedisa Editorial.

Chillón, A. (1998). *El giro lingüístico y su incidencia en el estudio de la comunicación periodística, Analisi 22, pp. 63-98.*

Chillón, J. M. (2007). *Periodismo y objetividad: Entre la ingenuidad y el rechazo [Esbozo de una propuesta]*, Madrid: Biblioteca Nueva.

Chillón, J.M. (2019). *Periodismo, realismo y sociedad abierta, Dilemata, Revista Internacional de Éticas Aplicadas, nº 29, 21-31.*

CIS. Centro de Investigaciones Sociológicas (2020). *Avance de resultados del estudio 3279 Barómetro especial de abril 2020*. [http://www.cis.es/cis/opencms/ES/NoticiasNovedades/InfoCIS/2020/Documentacion\\_3279.html](http://www.cis.es/cis/opencms/ES/NoticiasNovedades/InfoCIS/2020/Documentacion_3279.html).

Constitución Española. Boletín Oficial del Estado, 29 de diciembre de 1978, núm. 311, pp. 29313 a 29424, recuperado en: <https://www.derechoshumanos.net/constitucion/articulo20CE.htm>

Desantes-Guanter, J. M. (2003). *Veracidad, verdad, objetividad., I Congreso Internacional de Ética y de derecho de la información*, Valencia: Fundación Coso.

Descartes, R., & García Morente, M. (2010). *Discurso del método*, Madrid: Austral.

Fernández Núñez, L. (2007). *¿Cómo se elabora un cuestionario?, Butlletí LaRecerca*, Institut de Ciències de l'Educació, Universitat de Barcelona.

Ferrater Mora, J. (1965). *Diccionario de filosofía*, Buenos Aires: Editorial Sudamericana.

- Florencia, B. (2010). *Sensacionalismo y amarillismo en los medios de comunicación, Ensayos contemporáneos*, edición V, nº32, pp. 43-45.
- Galdón, G. (2001). *Desinformación, Método, aspectos y soluciones*, Pamplona: Eunsa.
- García Abadillo, C. (2006). *El último 'comando Madrid' de ETA tenía un móvil preparado como los del 11-M* | El mundo.es., recuperado en: <https://www.elmundo.es/elmundo/2006/06/26/espana/1151309744.html> fecha de consulta: 11/04/2020.
- Giménez Armentia, P. (2006). *Una nueva visión del proceso comunicativo: La teoría del Enfoque (Framing)*, *Revista Comunicación y Hombre*, Número 2, pp. 55-66.
- Gómez Pereira (1554). *De Immortalitate Animae*, edición matritense de su obra en 1749.
- Gómez-Luna, Eduardo, & Fernando-Navas, Diego, & Aponte-Mayor, Guillermo, & Betancourt-Buitrago, Luis Andrés (2014). *Metodología para la revisión bibliográfica y la gestión de información de temas científicos, a través de su estructuración y sistematización*. *Dyna*, 81(184), pp. 158-163.
- Heidegger, M. (1927). *Ser y Tiempo, Traducción, prólogo y notas de Jorge Eduardo Rivera*: Edición electrónica de [www.philosophia.cl](http://www.philosophia.cl) / Escuela de Filosofía Universidad ARCIS.
- K. R. Popper (1998). *Los dos problemas fundamentales de la epistemología*, Madrid: Tecnos.
- Kant, I. (1928). *Crítica a la razón pura, Traducción de Manuel G. Morente*, Edición digital basada en la edición de Madrid, Librería General de Victoriano Suárez.
- Llauradó, O. (2014). *La escala de Likert: qué es y cómo utilizarla*. Netquest.com, recuperado en <https://www.netquest.com/blog/es/la-escala-de-likert-que-es-y-como-utilizarla>, fecha de consulta: 05/05/2020.
- López Cambronero, M. (2002). *Desinformación e información falsa*, en AAVV, *Ética de la comunicación y de la información*, Barcelona: Ariel.
- Luengo Danon, A. (1984). *El aporte del nuevo periodismo*. *Revista de Comunicación y Medios* (4), pp. 139-154.
- Luhmann, N. (2005). *Organización y decisión. Autopoiesis, acción y entendimiento comunicativo*, México: Anthropos/UIA.
- Mc Quail, D, (1998). *La acción de los medios. Los medios de comunicación y el interés público*, Buenos aires: Amorrortu.
- Nafarrate, T. & Luhmann, N. (2000). *La realidad de los medios de masas*. México: Antropos.
- Parra Pujante, A. (2003). *Periodismo y verdad: Filosofía de la información periodística*, Madrid: Biblioteca Nueva.
- Pérez Gutiérrez, M. (2000). *El fenómeno de la información. Una aproximación conceptual al flujo informativo*, Madrid: Trotta.

- Putnam, H. (1998). *Razón, verdad e historia*, Madrid: Tecnos.
- Rausell Köster, C. (2003). *La objetividad de la información puesta en cuestión, Comunicación 14*, pp. 256-269.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Diccionario de la lengua española, 23.<sup>a</sup> ed., [versión 23.3 en línea]. <https://dle.rae.es/verdad> [Fecha de la consulta: 03/04/2020].
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Diccionario de la lengua española, 23.<sup>a</sup> ed., [versión 23.3 en línea]. <https://dle.rae.es/objetividad> [Fecha de la consulta: 03/04/2020].
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Diccionario de la lengua española, 23.<sup>a</sup> ed., [versión 23.3 en línea]. <https://dle.rae.es/objetivo> [Fecha de la consulta: 03/04/2020].
- Rosas, A. (1996). *Fenómeno, nómeno y mente en Kant. Areté*, 8(1), pp. 65-80. Recuperado en <http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/arete/article/view/4809>.
- Sánchez Noriega, J. L. (1997). *Crítica a la seducción mediática*, Madrid: Taurus.
- Schopenhauer, A. (s.f.). *Dialéctica erística o el arte de tener razón. Expuesta en 38 estratagemas*, recuperado en <https://www.derechopenalenlared.com/libros/schopenhauer-dialectica-eristica.pdf>.
- Smith, A. (1984). *La política de la información*, México: FCE.
- Suárez Villegas, J.C. (2014). *La verdad informativa como garantía del periodismo de calidad, Dilemata año 6 (2014), n° 14*, pp. 85-97.
- Tomasi, G. (2005). *La "objetividad" del género informativo, La Trama de la Comunicación, vol. 10*, pp. 1-18.
- Tuchman, G. (1983). *La producción de la noticia. Estudio sobre la construcción social de la realidad*, Barcelona: Gustavo Gili (ed.)
- Tuchman, G. (1999). *La objetividad como ritual estratégico, CIC n°4*, pp. 199-217.
- Villacorta, C. (2000). *Unas lecciones de metafísica de Ortega y Gasset, Realidad: Revista De Ciencias Sociales Y Humanidades*, (73), pp. 75-94.
- Wolfe, T. (1976). *El Nuevo Periodismo. Traducción de José Luis Guarnier*. Barcelona: Anagrama.

## **ANEXO.**

Fuente: elaboración propia a través de la herramienta Google docs.:  
[https://docs.google.com/forms/d/e/1FAIpQLSc2CDkvTJ6DHx94wGK8WyzfLHJNwG-gjtYlgdAQ4hfXnPjy3Q/viewform?usp=sf\\_link](https://docs.google.com/forms/d/e/1FAIpQLSc2CDkvTJ6DHx94wGK8WyzfLHJNwG-gjtYlgdAQ4hfXnPjy3Q/viewform?usp=sf_link).

26/4/2020

¿Qué es la objetividad y la verdad periodística?

## ¿Qué es la objetividad y la verdad periodística?

Se requiere total sinceridad. Se pone de manifiesto que no existen preguntas correctas o incorrectas. Simplemente es un intento de analizar la concepción del alumnado sobre las nociones de objetividad y verdad en el periodismo.

1. Curso más alto en el que esté matriculado

*Marca solo un óvalo.*

- ☐ 4º  
☐ 3º  
☐ 2º  
☐ 1º

2. 1. ¿En qué medida estaría de acuerdo con esta afirmación?: “Los hechos son sagrados, las opiniones libres”

*Marca solo un óvalo.*

- ☐ Totalmente de acuerdo  
☐ De acuerdo  
☐ Ni de acuerdo ni en desacuerdo  
☐ En desacuerdo  
☐ Totalmente en desacuerdo

3. 2. ¿Cómo calificaría esta frase en el periodismo actual?: “La verdad se consigue con la simple exposición de los hechos periodísticos”

*Marca solo un óvalo.*

- ☐ Totalmente adecuada
- ☐ Muy adecuada
- ☐ Adecuada
- ☐ Poco adecuada
- ☐ En absoluto adecuada

4. 3. ¿Cree usted que la objetividad es posible en el periodismo?

*Marca solo un óvalo.*

- ☐ Totalmente de acuerdo
- ☐ Muy de acuerdo
- ☐ indiferente
- ☐ Poco de acuerdo
- ☐ Nada de acuerdo

5. 4. ¿Qué significaría para usted la objetividad en el periodismo?

*Marca solo un óvalo.*

- ☐ Una técnica por la cual se exponen los hechos libres de interpretaciones subjetivas
- ☐ Una actitud periodística que busca la neutralidad o imparcialidad
- ☐ Es una estrategia utilizada por los periodistas para evitar las críticas a su trabajo
- ☐ La máxima a la que todo periodista debe servir, puesto que si existe objetividad existe el conocimiento informativo
- ☐ La objetividad es incompatible con el quehacer periodístico, puesto que este se encuentra lleno de decisiones subjetivas



6. 5. ¿Cree usted que el uso excesivo de la objetividad puede conducir a la desinformación?

*Marca solo un óvalo.*

- ☐ Totalmente de acuerdo
- ☐ Muy de acuerdo
- ☐ indiferente
- ☐ Poco de acuerdo
- ☐ En absoluto de acuerdo

7. 6. ¿La objetividad serviría como remedio para evitar la manipulación?

*Marca solo un óvalo.*

- ☐ Totalmente de acuerdo
- ☐ Muy de acuerdo
- ☐ Indiferente
- ☐ Poco de acuerdo
- ☐ En absoluto de acuerdo

8. 7. ¿Qué noción de realidad de las que se proponen a continuación suscribiría?

*Marca solo un óvalo.*

- ☐ La realidad es tal como es, sin pretensión de sobreponer interpretaciones que la falsean por medio de nuestros deseos (La realidad existe ajena a nosotros)
- ☐ La realidad se materializa cuando hay una mente consciente que la vuelve real (la realidad existe por nosotros)
- ☐ La realidad es una construcción inventada en cierto modo por quien la observa (la realidad la construimos nosotros)
- ☐ De lo único que estoy seguro es de la realidad de mi ser.

9. 8. ¿Qué noción de verdad sería aplicable al periodismo? No confundir con la verdad que para usted sería ideal.

*Marca solo un óvalo.*

- ☐ La verdad preexiste a su manifestación, se encuentra en un estado puro y se descubre por medio de una actitud sincera en la búsqueda de evidencias. (La verdad existe independiente de los sujetos y nuestra misión es buscarla)
- ☐ Es un conjunto de técnicas de saber comentar el mundo que permitiría construir una verdad fundada en la objetividad. (Son técnicas para construir una verdad objetiva)
- ☐ La verdad se traslada al público y se basa en un juicio colectivo que se representa de manera ideal ante la comunidad. (la verdad está consensuada y los medios la trasladan)
- ☐ Es una verdad construida que exige una correspondencia entre el estadio previo de verdad del periodista y la realidad. (La verdad depende de la correspondencia entre el periodista y la realidad, es decir este la impone)
- ☐ Es un acto comunicativo que interesa a un público concreto. Necesita de la mediación de un profesional y se ajusta de alguna manera con la realidad. (La verdad la suscriben los sujetos)

10. 9. ¿Cómo considera la práctica de decidir qué es la verdad bajo los parámetros de los medios de comunicación?

*Marca solo un óvalo.*

- ☐ Muy peligrosa, puesto que se puede utilizar con fines como la propaganda o manipulación intencionada
- ☐ Corremos en cierta medida el riesgo de limitar la libertad de expresión
- ☐ Buena, ya que los medios se rigen por una ética a la hora de informar
- ☐ Los medios no deciden qué es la verdad, sino los públicos y estos se suscriben a lo que consideran cierto
- ☐ No deben decidir qué significa la verdad, simplemente deben descubrirla y mostrarla

11. 10. ¿La objetividad sería el medio que conduce a un fin verdadero o por el contrario la verdad nos lleva hacia la objetividad?

*Marca solo un óvalo.*

- ☐ Si eres objetivo la verdad se manifiesta
- ☐ Si utilizas la verdad para plasmar los hechos se crea la objetividad
- ☐ La objetividad y la verdad son nociones que son independientes la una de la otra
- ☐ La objetividad afecta positivamente a la verdad, pero la verdad puede anular la objetividad
- ☐ La verdad afecta positivamente a la objetividad, pero la objetividad puede anular la verdad

12. 11. Por último, un caso práctico, ¿qué haría en esta situación? Le mandan a cubrir un acto y tiene que tomar declaraciones a un personaje público. Este le ofrece unas declaraciones que son falsas con respecto a los hechos del mundo:

*Marca solo un óvalo.*

- ☐ Soy el adalid de la objetividad, por lo tanto, debo transmitir sus palabras tal cual las ha dicho
- ☐ Me considero un periodista casado con la verdad por lo tanto publico sus declaraciones e indico que son falsas por medio de evidencias que así la suscriben
- ☐ Si mi ideología, es semejante a la del personaje entrevistado, considero que sus declaraciones en cierta medida son ciertas
- ☐ Si mi ideología, es contraria a la del personaje entrevistado, considero que sus declaraciones son totalmente falsas
- ☐ Yo me enfocaré en el uso de la cámara así no me meto en estos líos.

---

Este contenido no ha sido creado ni aprobado por Google.

Google Formularios